



La Evolución de la Televisión en España: Del Franquismo hacia la democracia

Trabajo de Fin de Grado para la titulación de Periodismo, autorizado por la Doctora
Dña. Irene Tenorio Vázquez. Curso académico 2016/2017.

Profesora titular E.U:

Alumno:

Dra. Dña. Irene Tenorio Vázquez

Daniel Herrera Vargas

**LA EVOLUCIÓN DE LA TELEVISIÓN EN ESPAÑA: DEL FRANQUISMO
HACIA LA DEMOCRACIA**

Índice

1. Introducción

- 1.1 Introducción y reflexión personal (Pág. 4)
- 1.2 Objetivos y metodología (Pág. 5)
- 1.3 Palabras Claves (Pág. 7)
- 1.4 Origen de la Televisión (Pág. 8)
- 1.5 Contexto histórico, político, social y económico de España (Pág. 8)

2. La Televisión en España durante el Franquismo

- 2.1 Primera Etapa (1956-1962) (Pág. 12)
- 2.2 Programación (Pág. 15)
- 2.3 Segunda Etapa (1962-1969) (Pág. 17)
- 2.4 Programación (Pág. 21)
- 2.5 Tercera Etapa (1969-1975) (Pág.24)
- 2.6 Programación (Pág. 28)

3. La Televisión en la Transición Democrática

- 3.1 La manipulación informativa de TVE (1975-1982) (Pág. 32)
- 3.2 El Estatuto de RTVE de 1980 (Pág. 36)
- 3.3 Programación (Pág. 39)

4. El papel de la mujer en televisión y la llegada del “Destape” (Pág. 43)

5. La televisión española a través de “Cuéntame cómo pasó” (Pág. 49)

- 5.2 Fotogalería de “Cuéntame cómo pasó” (Pág. 51)

6. La etapa socialista y la llegada de la televisión privada

- 6.1 Felipe González y la falta de pluralismo informativo (1982-1989) (Pág. 79)
- 6.2 Programación (Pág. 82)

7. Conclusiones (Pág. 86)

8. Bibliografía (Pág. 88)

Realizado por Daniel Herrera Vargas

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Introducción y reflexión personal

España es una de las naciones referentes en el mundo, aunque la situación actual no invita a sacar pecho, nuestro país ha vivido todo tipo de tesituras en todos los ámbitos sociales. España ha sido un estado colonizado y colonizador, ha sufrido una absurda guerra en el que familiares y amigos se mataban unos a los otros por la defensa de unos ideales políticos, y una posguerra llena de hambre, dolor e incertidumbre. Hemos sido república, dictadura y monarquía. Hemos sido envidiados por Europa con nuestro estado de bienestar y complacidos por la misma por la crisis económica que nos afecta.

España es una nación unida eternamente al deporte, donde nos sentíamos orgullosos de nuestros deportistas aunque no dieran la talla en mundiales o Juegos Olímpicos, hasta que un día el país entero se unió, para gritar con fuerzas en una sola voz el gol que nos hacía campeones del mundo. España ha tenido a lo largo de su historia tanta inestabilidad política que no sabía la ciudadanía si era de un bando o de otro. Ha sufrido el terrorismo durante décadas, al igual que ha vibrado con sus tradiciones y culturas desde tiempos inmemoriales. Las Fallas valencianas, los San Fermín pamploneses o la Semana Santa sevillana.

Y todo ello, sin absoluta excepción y desde que las tecnologías lo han permitido, ha sido narrado y contado en primera persona por los medios de comunicación de nuestro país. Desde el Franquismo hasta la actualidad, pasando por la Transición Democrática, la radio, la prensa o la televisión se han encargado de analizar al detalle desde diferentes percepciones y puntos de vista nuestra política, economía o sociedad.

Debido a la elevada extensión del trabajo, nos hemos visto obligados a elegir solo a uno de estos medios para analizar y buscar los recuerdos, anécdotas y experiencias en los lugares más recónditos del territorio nacional. Y qué mejor manera de alcanzar nuestro propósito que utilizando el medio que más ha evolucionado hasta nuestros días, que no es otro que la televisión.

Ese aparato rectangular ha acompañado a todos los hogares españoles desde que iniciara su andadura por nuestro país allá por el 1956. Primero en blanco y negro, luego a color y ahora en Alta Definición, la televisión ha reunido a diferentes generaciones de

familias, parejas o amistades para pasar horas delante suya, siendo partícipes en primera persona de la indudable evolución de la denominada “caja tonta”.

Desde los tiempos de monopolio de TVE hasta la llegada de la televisión privada, que es precisamente donde concluye nuestra exposición, las familias se han sentado a comer viendo los boletines informativos de Matías Prats, se han tomado el café de la sobremesa con los documentales de Félix Rodríguez de la Fuente, han disfrutado todos juntos en familia con Ruperta en “Un, dos, tres, responde otra vez” o han sufrido con la muerte de Chanquete en “Verano Azul”.

Estos son solo algunos ejemplos de los que analizaremos a lo largo del trabajo. Poco a poco, la televisión ha ido dejando atrás tanto a la prensa como a la radio, para convertirse en la principal referencia tanto de información, como de entretenimiento de nuestros hogares. Porque como dice una de las personas más influyentes en la historia del medio en nuestro país, José María Íñigo, estamos ante “el mayor invento del Siglo XX”.

1.2 Objetivos y metodología

Los objetivos generales marcados en el presente estudio de revisión bibliográfico e investigación son:

1. Recopilar la información más exacta y exhaustiva posible acerca del medio que nos lleva acompañando desde 1956, es decir, de la televisión.
2. Analizar la evolución del entramado político y económico en la historia de TVE.
3. Profundizar en la censura y demás trabas impuestas por el régimen franquista en las dos primeras décadas de televisión en España.
4. Motivar muchas generaciones recordando y analizando los programas y series con las que han crecido.
5. Justificar la manipulación informativa realizada por el gobierno de turno en TVE durante la Transición Democrática.
6. Incidir en la evolución de la mujer en televisión con la llegada del aperturismo y “el destape”.

Como objetivo específico y base sólida de la tesis adoptaremos:

7. Conocer el papel de la televisión de antaño a través de la serie de TVE
“Cuéntame cómo pasó”.

Cuando decidí comenzar esta investigación, sabía de la cantidad de material al que me enfrentaba, debido al extenso período que he intentado abarcar. Aunque la prensa y la radio hubiesen dado mucho juego, mi intención era clara. El trabajo pretende analizar la historia de la televisión en España desde su origen, en plena dictadura franquista, hasta la llegada de los canales privados en 1989, pasando por la transición y el asentamiento de la democracia en nuestro país.

Para ello he utilizado diferentes técnicas y métodos de investigación. En primer lugar, la búsqueda exhaustiva de noticias, tesis, libros, enciclopedias y demás material, así como la recopilación de gráficos y estadísticas que me permitieran la obtención de la información necesaria para abordar mi exposición. En segundo lugar, a través del visionado documental, fundamental para captar imágenes así como para adquirir más conocimientos sobre la materia analizada. Por último, la entrevista es un método eficaz para un trabajo de tal calibre, empleándolo con una referencia en mi tema como es el caso de José María Íñigo.

Muchos años y poco tiempo por delante para redactar una tesis lo más exhaustiva posible. Sin embargo, las dudas que me corrompían se fueron diluyendo en cuánto me adentré un poco en el tema. Por un lado pretendía introducirme en todos los ámbitos de la televisión de antaño: cómo surge, como se financiaba, como evoluciona, hasta qué punto llegaba la censura del régimen en TVE, cuando se asienta la televisión a color en nuestros hogares, que series eran las más vistas y conocidas...

Muchas preguntas rondaban mi cabeza. No obstante, con la ayuda inestimable de una base de datos eficaz y correcta comentada anteriormente, unido a mi ilusión y ganas por un tema que me llamaba intrínsecamente la atención, he podido resolver gran parte de mis dudas, sino todas.

Por otro lado buscaba algo especial, tenía la oportunidad de hacer algo diferente y creo que lo he conseguido. Con la serie más longeva de la historia de la televisión de nuestro país, “Cuéntame cómo pasó”, ejemplificando mi tesis, he querido llegar al corazón de tantas y tantas generaciones de españoles que han pasado tardes y noches delante de su televisor disfrutando de sus programas predilectos.

Paradójicamente, he utilizado la serie que llevo viendo desde que tengo uso de razón, para analizar el papel de la televisión de la época. La familia Alcántara, que empieza su recorrido por la historia del país en 1968, ha vivido todo tipo de momentos para deleite y regocijo del espectador, así como también para tristeza del mismo. Para bien o para mal, el barrio de San Genaro siempre ha estado pendiente del televisor, siendo este un elemento indispensable para entender la serie.

Desde el primer capítulo, cuando los Alcántara se sientan en familia para disfrutar de la actuación de Massiel en la Eurovisión de 1968, hasta la última temporada cuando el mayor de los hermanos, Tony, es el hombre de las noticias para TVE en 1986, la serie se encarga de hacer guiños constantes al medio de comunicación más utilizado en la actualidad.

La voz de la experiencia de este trabajo la ha puesto José María Íñigo, quizás una de las personas más influyentes en la historia de la televisión de nuestro país. Desde su debut en 1968 ha vivido miles de momentos en, como él la denomina, “la caja tonta”. Cientos de entrevistas a personajes famosos, así como decenas de programas en los que es protagonista avalan su dilatada trayectoria, siendo para mí un honor tener la oportunidad de charlar un rato con una persona por la que siento absoluto respeto.

A través de su libro “La tele que he vivido” me he adentrado en un ámbito ignorado para mí, como era la televisión de antaño, mientras que “Radio y Televisión en España” de Enrique Bustamante me ha dado los conocimientos necesarios para abordar el tema desde un aspecto social, político y económico.

En definitiva, esta singular metodología me ha permitido alejarme de la imagen que tengo de la televisión de la actualidad, para acercarme a un mundo antes desconocido y ahora fascinante para mí. José María Íñigo no hace más que ratificar mis palabras argumentando que “hoy solo importa la audiencia y por conseguirla se hacen a veces programas impensables mientras antes, nos preocupábamos del éxito fácil”.

1.3 Palabras claves

Adoptaremos como términos imprescindibles para la realización del trabajo las siguientes palabras:

- Televisión

- España
- Dictadura Franquista
- Transición Democrática
- Televisión Española (TVE)
- José María Íñigo

1.4 Origen de la televisión

La televisión como tal tiene su origen en 1927, con la primera emisión del servicio público de medios de comunicación del Reino Unido, la prestigiosa BBC. Tres años más tarde, fueron las cadenas comerciales estadounidenses NBC y CBS las que realizaron sus primeras pruebas televisivas. Sin embargo, no fue hasta 1936 en Inglaterra cuando comenzaron las primeras emisiones con programación. La invención de la televisión fue posible gracias al intento fallido de Paul Nipkow con la creación del llamado Disco de Nipkow en 1884. Años más tarde, concretamente en 1925, dicho invento fue utilizado por el escocés John Logie Baird para realizar la primera prueba, ofreciendo una demostración meses más tarde a un periodista inglés.

No es hasta 1937 cuando aparece el medio tal y como lo conocemos hoy en día, es decir, la televisión eléctrica, ocasionando con ello el principio de las emisiones regulares en Inglaterra y Francia. Este fenómeno trajo consigo un avance a pasos agigantados de la televisión, aumentando de manera considerable el número de espectadores, aunque aún los receptores seguían siendo algo deficientes y muy caros, solo al alcance de las clases más privilegiadas de la sociedad.

1.5 Contexto histórico, social, político y económico de España

Mientras en Europa se realizaban avances tecnológicos y sociales a grandes escalas, España estaba inmersa en un proceso de inestabilidad política con la instauración de la Segunda República, que provocaría a la postre el comienzo de la Guerra Civil Española.

El país atravesaba un período de crisis económica debido a la escasa industria y a la multitud de problemas agrarios sin resolver, además de un conflicto separatista con ideales independentistas de diferentes regiones como Cataluña o las antiguas vascongadas.

En el movimiento obrero, mayoritario en la España de la época, no dejaban de sucederse conflictos violentos por diferentes ideales políticos. Todo esto provocó que derechistas, liderados por el General Francisco Franco y apoyados por otros regímenes fascistas europeos como la Alemania de Hitler o la Italia de Mussolini, llevaran a cabo un alzamiento militar que provocó el estallido en 1936 de una de las páginas más negras en la historia de nuestro país.

Este conflicto concluyó con la dimisión de Azaña como presidente de la República debido a las continuas derrotas y la posterior caída de Madrid en 1939. Francisco Franco, que ya había sido nombrado Jefe del Estado Español y Generalísimo de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire inició su dictadura, que duraría más de tres décadas y que concluiría con su muerte en 1975.

El franquismo comenzó con las consecuencias que le depararon al pueblo español sufrir en sus propias carnes una guerra de tal calibre. Más de 200.000 hombres fueron encarcelados, otros tantos exiliados y más de 10.000 ejecutados. Además, los resultados fueron desastrosos para un país que ya de por sí no vivía años de gloria antes del conflicto.

La Guerra Civil arruinó, económicamente hablando, a España. Se destruyeron infraestructuras, más de 250.000 viviendas, poblaciones al completo, red de comunicaciones, fábricas industriales... Una total masacre de la que el régimen no se recuperaría hasta entrados los años 50s.

No menos importante es el conflicto moral que supuso este fenómeno, con familias divididas y asesinadas entre sí, con persecuciones, ejecuciones, represión y el terror que se sembró en una sociedad española que atravesaba los años más tristes que se recuerdan. Con la producción industrial caída en un 30%, la agrícola en un 20% y sin reservas de oro se vivieron momentos críticos, la situación no mejoraría hasta 1945.

España se mantuvo al margen en la Segunda Guerra Mundial, aunque en permanente contacto con el bando fascista. Con la creación a finales de los 40s de Iberia, ENASA, SEAT y RENFE, unido a la inversión en empresas siderúrgicas y de carbonería, se produjo una considerable recuperación económica.

Aunque seguía habiendo represión, el terror y la violencia se redujeron, lo que provocó la entrada de España en foros internacionales, en 1955 se produjo su adhesión a la

ONU, además se mandaron representaciones al FMI y a la OIT. La España de Franco se modernizaba poco a poco hasta que en 1956, llegó al país la base de nuestro trabajo, la televisión.

El desarrollo económico definitivo se produjo con la creación del Plan de Estabilización de 1961 que no tardó en dar beneficios al país. España, que celebraba los 25 años de paz, optó por tomar medidas para impulsar el turismo y el resultado fue abrumador, se pasó entre 1961 hasta 1966 de siete a 17 millones de turistas en nuestra tierra, alcanzándose el punto más álgido en 1970, con 24 millones de visitantes. A finales de los sesenta se produjo la transformación social y cultural definitiva del país, llegó con la industrialización.

En 1973 Franco cambió su sistema de gobierno nombrando presidente a Carrero Blanco, utilizándolo como su mano derecha. Pocos meses después llegaba el atentado terrorista de la banda criminal vasca ETA, que acabó con la vida del político, siendo sustituido por Arias Navarro.

Los meses pasaban y el estado de salud de Francisco Franco se iba apagando poco a poco, en estas lides llegamos al fin de la dictadura franquista en un clima de inestabilidad. Se ejecutaron a miembros de ETA provocando la crítica de las democracias europeas, las colonias del Sáhara iniciaban el proceso para desligarse de España y las manifestaciones de ambos extremos políticos no paraban de producirse. Así se llegó al 20 de noviembre de 1975, cuando Franco muere y el país se sumerge en la Transición Democrática.

El rey Juan Carlos I comienza su reinado, en un principio dictatorial, pero dando un discurso reformista y gestionando la instauración de una democracia en España. La crisis económica y social por la que atravesaba el país hizo que un cuestionado Arias Navarro decidiera presentar su dimisión como presidente del gobierno.

Juan Carlos ve en Adolfo Suárez la persona idónea para el puesto, nombrándolo a finales de 1976. Al año siguiente y ya con los partidos políticos legalizados, se producen las primeras elecciones en la historia de la democracia española, unas votaciones que fueron retransmitidas por TVE.

Los ciudadanos apostaron por la estabilidad y la Unión de Centro Democrática de Adolfo Suárez se impuso al Partido Socialista Obrero Español de Felipe González y a la Alianza Popular de Manuel Fraga, segundo y tercero respectivamente.

A pesar de las diferencias entre los miembros que formaban el gobierno, todos coincidían en la aprobación de una constitución, algo que se produjo en 1978. España quedó definida como un “Estado social, democrático y de Derecho”, en el que la igualdad ante la ley, el pluralismo político, la justicia y las libertades formaban la base sólida del texto.

Además se produjo la separación de poderes donde el poder ejecutivo recaía en manos del Gobierno, compuesto por el presidente y los ministros. El poder legislativo fue para las Cortes Generales formadas, por el Senado y por el Congreso de los Diputados. El poder judicial recayó en manos del Tribunal Constitucional. Por último, la jefatura de Estado fue para el Rey, quién ocupaba un cargo vitalicio y heredado.

En 1979 se produjeron unas nuevas elecciones en las que Adolfo Suárez volvió a alzarse con la presidencia del gobierno. Sin embargo, se inició un proceso de crisis en diversos ámbitos que acabó con el intento de Golpe de Estado fallido de 1981.

Por un lado, ETA comenzó una brutal campaña terrorista que causó la muerte de 172 personas entre 1979 y 1980. La extrema derecha no cesaba en su intento de devolver a España a lo que se convirtió durante el franquismo. Además, los movimientos nacionalistas cogían fuerzas en el País Vasco y Cataluña.

Todos estos factores se unieron a la crisis política dentro de UCD, que acabó con la dimisión de Adolfo Suárez al frente del gobierno español. Calvo Sotelo ocuparía su lugar, pero mientras se celebraba la sesión de investidura se produjo otro acontecimiento nocivo en la historia del país.

Un grupo de guardias civiles, con el coronel Tejero a la cabeza, entraban armados al congreso secuestrando a los poderes ejecutivo y judicial, decretándose el estado de guerra. La participación ciudadana y la actuación de otros militares contrarios al golpe provocaron el fracaso del mismo.

Acontecimientos de todo tipo iban sucediéndose en España, como la adhesión del país a la Organización del Atlántico Norte (OTAN) en 1981 o la celebración del Mundial de fútbol en el territorio nacional en el verano de 1982. A su vez, en todos los hogares

españoles se afianza la televisión a color, suspendiéndose definitivamente el blanco y negro en nuestras pantallas en 1977.

La Transición Democrática llegaba a su fin con la celebración de las terceras elecciones en la historia del país en 1982, que supusieron un cambio de gobierno. El PSOE de Felipe González se alzaba con la presidencia, iniciándose así un mandato que duraría hasta 1996.

En sus primeros años a la cabeza, González tuvo que hacer frente al Plan de Estabilización Económica, que trajo consigo el cierre de muchas industrias obsoletas, además de enfrentarse al grupo terrorista ETA, que atizaba con fuerza sembrando el pánico en el país. Para combatirlo, el mandatario creó el GAL, grupo armado aprobado por el gobierno que inició una “guerra sucia” con la banda criminal.

Con el segundo mandato de Felipe González al frente del gobierno, llegó la inmersión de España en la Comunidad Económica Europea y el asentamiento del Estado de Bienestar en 1986. La posibilidad de crear canales de televisión privados cogía cada vez más fuerza. No obstante, no es hasta el tercer mandato de González (1989-1993) cuando se produjo el fenómeno. El 25 de diciembre de 1989 nacían las primeras emisiones de la televisión privada en España.

Adoptaremos como cita clave para desarrollar nuestro proyecto la afirmación realizada por García Chamizo (2009), quién expresa que “Televisión y política siempre han estado muy unidos, por intereses comunes o por miedo” (pág.57).

2. LA TELEVISIÓN EN ESPAÑA DURANTE EL FRANQUISMO

2.1 Primera Etapa (1956-1962)

Como bien es sabido, el final de la Guerra Civil española trajo consigo unas consecuencias nefastas para el país en todos los ámbitos sociales. A las pérdidas económicas, debemos sumarle el retraso de nuestra tierra en comparación con el resto de Europa.

En el aspecto que nos incube, la televisión estaba desarrollada y difundida en las grandes potencias europeas (Reino Unido 1946 y Alemania 1951) pero también en

destinos internacionales (EEUU 1945 o Brasil 1950), cuando en España aún no había llegado. Los primeros experimentos se remontan a 1929, 1932, 1938 y 1948, pero sobre todo desde junio de 1952, con la tele ya asentada en los países importantes de la época, a octubre de 1956.

Sin embargo, solo estábamos ante meras pruebas e intentos frustrados. La historia oficial de la televisión en nuestro país comienza el 28 de octubre de 1956 con una España aún sumergida en la represión y el terror, pero que avanzaba a pequeños pasos.

Desde el Paseo de la Habana, en la capital madrileña, se inauguraban las primeras emisiones regulares por parte del gobierno, y consecuentemente, la historia de amor de toda la sociedad de un país con este avance tecnológico.

En estas lides, José María Íñigo era un chaval de 14 años cuando vio nacer la televisión:

“Yo era un niño que estaba entrando en la adolescencia. Mis primeros recuerdos fueron un programa llamado "Plaza de España" que presentaban Tico Medina y Yale, dos periodistas extraordinarios. Y series como "Perry Mason", "La casa de la pradera", "El Santo"...”

Franco daba entrada en su formación por primera vez a personalidades relacionadas con la institución católica del Opus Dei, lo que trajo consigo un cambio importante en la estructura de Radio Televisión Española, hasta el punto de producirse la sustitución de Suevos en la dirección de la cadena por José María Revuelta Prieto, político y funcionario español que estuvo en el cargo desde abril de 1957 hasta julio de 1962.

Los historiadores afirman que la llegada de la televisión no supuso un tema relevante a tratar en la prensa de la época. Bien es cierto que solo se dirigía a 600 receptores, debido al precio prohibitivo de los aparatos para la gran mayoría de la población (entre 24.000 y 32.000 de las antiguas pesetas), y con escasos 70 kilómetros de cobertura alrededor de Madrid. Pero la nota determinante para no tener un trato más trascendente fue la deplorable situación por la que atravesaba el país, acentuada por la grave crisis económica y política que azotaba a España.

Esto provocó una gran movilización estudiantil que conllevó la dimisión del ministro de educación, el cierre de la Universidad Complutense de Madrid y la supresión de la libertad de expresión. Algo que afectó, evidentemente, a los medios de comunicación. Restaurando bajo la Ley de Orden Público de 1959, la censura previa.

TVE veía la luz con un presupuesto de un millón de euros. Nace como un órgano sujeto al Estado, donde se podía observar a través de símbolos y detalles la ideología política del medio, que no es otra que la del franquismo. Precisamente, el día de su inauguración, “coincide” con la fiesta religiosa de Cristo Rey y la víspera del aniversario de la fundación de la Falange Española.

Se aproximaban las 18.00 horas de la tarde cuando el ministro de Información y Turismo, Gabriel Arias Salgado, acontecía acompañado del director de Radiodifusión tras la emisión de una misa católica para pronunciar las siguientes palabras:

“Hoy, día 28 de octubre, domingo, día de Cristo Rey, a quien ha sido dado todo poder en los Cielos y en la Tierra, se inauguran los nuevos equipos y estudios de la Televisión Española. Hemos elegido estas dos fechas para proclamar así los dos principios básicos fundamentales, que han de presidir, sostener y enmarcar todo el desarrollo futuro de la televisión en España: la ortodoxia y rigor desde el punto de vista religioso y moral, con obediencia a las normas que en tal manera dicte la Iglesia Católica, y la intención de servicio y el servicio mismo a los principios fundamentales y a los grandes ideales del Movimiento Nacional [...] Bajo esta doble inspiración y contando con el perfeccionamiento técnico, artístico, cultural y educativo de los programas, que han de ser siempre sanos y variados, espero con vuestra colaboración que la televisión española llegue a ser uno de los mejores instrumentos educativos para el perfeccionamiento individual y colectivo de las familias españolas. Quedan inaugurados los nuevos equipos y estudios de la televisión española. ¡Viva Franco! ¡Arriba España!”

Un discurso que hacía presagiar la temática que se llevaría a cabo en la televisión española durante los primeros años del franquismo. Tanto las emisiones como el desarrollo técnico fueron encomendados a la Dirección General de Radiodifusión y Televisión, creado en 1957 por el Estado.

Todos los contenidos difundidos en televisión, pasaban previamente por un exhaustivo control, evitando así material non grato para el franquismo. Así lo afirma la cita de Vázquez Montalbán (1973) donde promulga que “guionistas e ideólogos han de responder a las premisas más determinantes del arias-salgadismo” (pág.31).

A partir de 1959 la televisión comienza su expansión por el país. El primer punto donde llegaría fue Barcelona en 1959, para progresivamente irse ampliando a otros puntos de

la nación, e incluso de las ciudades al campo. Estos aparatos eran financiados en su mayoría por los ayuntamientos, ya que fueron necesarios para su expansión.

2.2 Programación (1956-1962)

La programación no superaba las tres horas al día (de 21.00 a 00.00) para ir aumentando progresivamente, en 1957 se alcanzaron las cuatro horas diarias (20.15 a 00.15) alargándose los fines de semana hasta las cinco horas de actividad. Sin embargo, durante agosto, los lunes y Semana Santa se suspendió la programación. Esto hizo que no se superaran las 1200 horas anuales en 1957.

El primer informativo televisado tuvo lugar el 2 de noviembre de **1956**, presentado por David Cubedo y denominándose “Últimas noticias”. La información era transcrita casi al completo de los informativos de Radio Nacional de España, pasando previamente por la censura, de ahí que se conociesen como “partes”. En **1957** Madrid contaba ya con 25.000 receptores aumentando su presupuesto considerablemente a 61 millones de pesetas.

TVE fue una de las cadenas pioneras en el continente europeo en introducir series y telefilmes procedentes de Estados Unidos en su programación. En 1957, la “Patrulla de Tráfico”, que narraba las peripecias del inspector Matthews, fue el primero en llegar a los hogares españoles. Una vez introducido el toque televisivo estadounidense en TVE, ya no se iría en todo el franquismo adquiriendo un papel relevante.

En ese mismo año comienza la variedad temática con programas de diferentes tipos. Luis Ozores iba a casa de propietarios de receptores en “A las diez, en mi barrio” o Tony Leblanc ponía la nota musical en “La Goleta”, hasta la llegada del primer largometraje a los hogares españoles, “Sissi”.

TVE contó por primera vez con una unidad móvil de retransmisiones, la cual se usó con gran éxito en la emisión de la zarzuela “Doña Francisquita” desde el Teatro Real. Además, en 1957 también se creó el primer magazine de entrevistas titulado “Tele-Madrid”.

1958 trajo consigo la expansión de la televisión a otras ciudades. TVE acercó a nuestros hogares el fútbol y los toros. Se produjo la primera retransmisión deportiva con el

encuentro que disputo la selección española en París ante Francia, por otra parte se comenzaron a emitir las corridas taurinas de las fiestas de San Isidro.

Ese mismo año, comenzó a tenerse en cuenta a los más jóvenes con el programa “Érase una vez...”, donde se contaban cuentos educativos. Se realizaron los primeros sondeos para conocer los gustos de los españoles en pantalla, incluso se hizo una serie para reflejar este aspecto, “Los Tele-Rodríguez”. Asimismo, aparecía el primer muñeco que se hizo famoso en nuestras pantallas, Pedro Corchea.

En **1959** el número de televisiones alcanzan los 50.000 receptores, este año estuvo marcado por el asentamiento de TVE en Barcelona con programas como “Balcón al Mediterráneo” o “Club Miramar”. Sin embargo, la programación con más audiencia coincidían con celebraciones del Estado o con grandes eventos que tenían lugar dentro de nuestras fronteras.

Ejemplo de ello fueron el traslado de los restos mortales de José Antonio Primo de Rivera, creador de la Falange Española, desde El Escorial hasta el Valle de los Caídos en abril de 1959 o la visita del presidente estadounidense Dwight D. Eisenhower a la capital madrileña en diciembre del mismo año. Este último evento fue el punto de inflexión para que TVE comenzará a darse a conocer en Europa, ya que cubría el evento para doce emisores del viejo continente, llegando a ver la visita del presidente 50 millones de personas.

Se trajeron ocho series estadounidenses a nuestra televisión, pero el éxito del momento fue para “Palma y Don Jaime” basada en la relación entre una pícaro secretaria y un infeliz jefe. “Universidad TVE” surgía para un público selecto, llegando a sentar delante de las cámaras a catedráticos de prestigio.

1960 llegó con la creación de los magnetoscopios, que permitían grabar y conservar programas. Con la boda de la española Fabiola de Mora con Balduino de Bélgica se produjo la conexión definitiva de TVE con la red de Televisión Europea, conocida como “Eurovisión”.

Durante este año el fútbol adoptó un papel cada vez más importante en la televisión del momento, mientras que el resto de deportes iban entrando con bastante timidez. El programa de juegos y concursos “Carrusel”, las aventuras de una familia en “Tercero

Derecha” o “Tiovivo”, donde Herta Frankel divertía a los niños con sus marionetas saltaron a fama en 1960.

1961 llegó con la incorporación de programas de carácter humorístico como “La Tortuga Perezosa” o “Usted pregunte lo que quiera, que yo respondo lo que me dé la gana”. Además, se concedieron por primera vez los Premios Nacionales de Radiodifusión y Televisión entregados por el Ministro de Información y Turismo.

Pero sin lugar a dudas, la serie más popular de la época fue “Las aventuras de Rin-Tin-Tin”, primera serie protagonizada por un perro, estrella del programa y acompañado por su amigo Rusty. Durante ese año, también tuvo lugar la primera participación de España en el Festival de la Canción, donde Conchita Bautista interpretó “Estando contigo”.

En 1961 se inauguró la emisora de Guadalcanal, que cubrió la retransmisión televisiva de toda Andalucía excepto Almería, así como la de Monte Pedroso cubriendo casi al completo Galicia. 400.000 receptores y un 70% de señal en el territorio español para una plantilla compuesta ya por más de 400 personas hacían presagiar que la televisión iba a ser un fenómeno difícil de detener.

En estos primeros años de televisión, aparece un fenómeno cada vez más explotado en la actualidad, que no es otro que la publicidad. Como afirma Barber y Torrejón (1986), en 1957 emergen los primeros anuncios publicitarios, orientados prioritariamente al patrocinio, pero su expansión se producirá sobre todo en 1959, completada ya la difusión hacia otras regiones, con una generalización de los spots (pág. 46).

2.3 Segunda Etapa (1962-1969)

Llegada la década de los sesenta, España comienza un periodo de recuperación económica. La declive ocasionada por la Guerra Civil terminaba de dar sus últimos desgarros a un país que entró en plena ascensión económica. Sin embargo, el franquismo seguía estando discutido por la oposición política. Este hecho da lugar a grandes movilizaciones sociales que se limitaban a reclamar derechos y libertades. El movimiento huelguístico de la primavera de 1962 concluyó con encarcelamientos, destierros y campañas propagandísticas contra el denominado por el régimen “contubernio de la traición”.

La represión vuelve a estar a la orden del día y la televisión, con Manuel Fraga ya en el cargo de ministro de Información y Turismo desde julio de 1962, no se libraría de ello, como bien explica José María Íñigo:

“Naturalmente había censura. En la tele, en la radio, en la prensa, en la vida de entonces. En mi caso, en el Estudio 1 de Prado del Rey, estaba incluso un censor, de carne y hueso, vigilando cuanto hacíamos”.

No obstante, estamos ante un periodo de crecimiento y expansión de dicho medio de comunicación. A la citada recuperación económica, hay que añadirle los años propicios para el derroche y el consumismo que atesoraban a España. Por si fuera poco, la publicidad no paraba de generar ingresos a las televisiones. Además, comienzan las primeras emisiones en Canarias, extendiéndose TVE por todo el territorio español.

Con ello, se estableció el Plan Nacional de Televisión, comprendido entre los años 1964 y 1967, que trajo consigo la apertura de unos nuevos estudios para TVE en Prado de Rey, asistiendo al acto de inauguración el propio Francisco Franco coincidiendo con la intensiva propaganda del régimen protagonizada por la televisión por los XXV años de Paz.

En 1965 comienza la denominada “apertura”, que tendrá su principal baluarte en la supuesta apertura informativa. Según la cita de Javier Tusell (2005) una operación de adaptación ideológica a las nuevas circunstancias nacionales e internacionales calificada como “cambio en el régimen y no del régimen” (pág. 219).

Surge la necesidad de adecuar la televisión a los nuevos tiempos que corren en el marco de la comunicación social, donde la publicidad crece de manera apabullante y donde el desembarco de agencias publicitarias transnacionales hace que se adopte una política más objetiva televisivamente hablando.

La base legal de este fenómeno la puso Manuel Fraga con la aprobación de la nueva ley de Prensa e Imprenta conocida comúnmente como “Ley Fraga” en 1966, en la cual se eliminaba la censura previa. Además la legislación afrontará la transformación de la información así como el crecimiento de la publicidad.

La creación del Estatuto de la Profesión Periodística, del Estatuto de la Publicidad o la invención de “escuelas oficiales” para formar profesionales en el marco publicitario fueron algunas de las decisiones adoptadas por el aperturismo televisivo de la época.

Sin embargo, como justifican los historiadores, el aperturismo en los medios de comunicación españoles fue muy relativo. En lo que a TVE respecta, no se produce grandes cambios en términos estructurales ni en contenidos y controles. Como advierte Nicolás (2005) “la apertura y evolución de la dictadura permanecería anclada en el reino de las apariencias” (pág. 239).

La característica más significativa en esta segunda etapa televisiva en España es el cambio visible entre las políticas adoptadas por Arias Salgado y Manuel Fraga, adoptando este último ideas más desarrollistas. Como define Vázquez Montalbán (1973), “una especie de despotismo ilustrado hecho a la medida de un país insuficientemente desarrollado para permitirse la experiencia de la democracia formal” (pág. 147). Centrando sus campañas propagandísticas en la desmovilización y despolitización, no como en años anteriores donde la ideología estaba a la orden del día. Ahora, se utilizaban otros medios para desautorizar a la oposición.

Sin embargo, dejando a un lado la represión y política que aún seguía muy presente en el franquismo, estamos ante una etapa marcada por la prosperidad y la expansión de TVE. Hasta tal punto que, en noviembre de 1966, se inaugura la segunda cadena televisiva en España, conocida comúnmente como UHF (Ultra High Frequency), debido a la banda de frecuencia en la que se encontraba su emisión, y actualmente conocida como “La2”.

La programación de dicha cadena no pasaba las tres horas diarias (de 21.00 a 00.00). No obstante, unido a la ampliación del horario en TVE, estamos hablando de unas 5.500 horas de televisión al año. Agenda televisiva aparte, estamos ante el período de consolidación de la televisión como medio masivo y cada vez más utilizado para ocio, entretenimiento e información en los hogares españoles.

Para avalar dicha tesis, solo hay que reflejar el siguiente dato: de los 300.000 receptores repartidos por el territorio nacional en 1962 se pasa a 3 millones a finales de la segunda etapa televisiva. Cabe preguntarse cómo fue posible dicho fenómeno. Al consumismo citado en páginas interiores, debemos sumarle las medidas adoptadas por el régimen cuyo fin principal era la expansión del medio comunicativo en el país. Como la campaña “teleclubs”, en la cual los ayuntamientos costeaban la compra de los aparatos.

En a lo que programación respecta, los telefilmes norteamericanos seguían muy presentes en la agenda de la época, unidos al teatro español y a una información que

como define Vázquez Montalbán (1973) “suavizó el lenguaje apocalíptico arias-salgadiano, pero creó una nueva fórmula de mitificación española basada en los logros del desarrollo” (pág. 153).

Con el objetivo de potenciar la imagen de TVE en los concursos internacionales como Milán, Montecarlo o Eurovisión, visualizados en el resto de países europeos, se adoptó una política de producciones más cuidada y preparada. Este proceso se acentúa con la entrada en televisión de la segunda generación de realizadores formados en la EOC (Escuela Oficial de Cinematografía).

Muchos de ellos iniciaron a la postre su andadura como directores de cine, alcanzando en su mayoría un gran prestigio. Incluso algunos historiadores hablan de “Edad de Oro” en la segunda mitad de los sesenta, donde adquieren un papel protagonista dichos profesionales.

No obstante, el impacto real de esas obras dentro de la sociedad española no fue tan exitoso. A esto se le une que el papel de apoyo del Estado a estas producciones no fue el suficiente si lo comparamos con las políticas adoptadas por otros países europeos, donde se impulsó la cinematografía desmesuradamente.

A pesar de impulso inicial que el régimen se encargó de dar a la segunda cadena de televisión, a partir de 1967 se vio frenada por completo. La escasa cobertura dentro del territorio nacional hacía que a finales de los sesenta UFH alcanzaba un escaso 6% de audiencia.

Acerca de la programación de la época, encontramos un debate entre historiadores. Una afirmación que ejemplifica lo definido es la de Contreras y Palacios (2001, pág. 59):

“En términos generales se ha afirmado que la estructura de programación del franquismo nos proporcionaría datos muy similares a los comentados para el caso europeo: en ausencia de estructuras sofisticadas de programación, los programas dotados de una gran heterogeneidad se mezclaban sin diluirse en el conjunto. Asimismo existía una importante presencia de espacios culturales, sobre todo en la segunda cadena, que, deberá recordarse, no tuvo cobertura verdadera estatal hasta 1982”.

Además, según estudios empíricos sobre las emisiones de TVE reflejada en la obra de Gómez (1998), podemos observar como el protagonismo principal del canal estaba otorgado “al entretenimiento en su programación” (pág. 407). Una “versión lúdica”

dominante, con programas formativos e informativos como elementos complementarios.

Al respecto, encontramos uno de los escasos análisis de la época, donde González (1968) afirma que la programación de TVE se dividía en 42% contenidos de entretenimiento, 24% información general y 4% programas culturales. (pág. 153).

El testimonio de Bollo (1972) especifica las diferencias entre la televisión española con las del resto de Europa al término de la segunda etapa:

“TVE dedica a programación de información y cultura un porcentaje de tiempo sensiblemente inferior al dedicado por todas las televisiones reseñadas, incluidos los segundos canales de aquellas emisoras que los poseen”

2.4 Programación (1962-1969)

La llegada de la segunda etapa televisiva en España trajo consigo grandes novedades en a lo que programación respecta. En 1962 el 80% de la Península y Baleares poseían cobertura directa con TVE y la publicidad aportaba unos ingresos de 212 millones de pesetas al régimen.

En mayo de **1962** contraía matrimonio el Príncipe Juan Borbón y la Princesa Sofía de Grecia, a la postre los reyes de España. Este hecho le supuso una gran audiencia a TVE, que retransmitió el evento pixelando el rostro del Conde de Barcelona a petición de Franco.

Las campanadas de Nochevieja así como el sorteo de la Lotería de Navidad eran retransmitidas por primera vez por televisión. Además, TVE colaboró con la emisión del Mundial de 1966, celebrado en Chile, donde los partidos del combinado nacional se televisaban con 24 horas de retraso.

En 1962 también llegaba a los hogares españoles “Bonanza”, primera serie que captó la atención del público general. Diferentes generaciones se sentaban para disfrutar con las aventuras de una familia del viejo oeste, donde Cartwright y sus tres hijos tenían que hacer frente a todo tipo de problemas. Por otra parte, se interpreta por primera vez las andanzas de “El Quijote” en televisión a pesar de los escasos medios que poseían, interpretado por José Manuel Martín.

1963 llegó con la apuesta de TVE por fomentar el deporte en pantalla. A los partidos de fútbol se sumó el baloncesto, el boxeo y el atletismo. Otra novedad se produjo con la aparición de “los rombos”, que determinaban la calificación moral de los programas fijada en no recomendada a menores de 18 años, de 14 o para todos los públicos.

Fue el año de la despedida de “La tortuga perezosa”, del acuerdo entre TVE y “Paramount Pictures” el cual permitía la emisión de películas con más calidad de imagen y sonido, como “La heredera” o “El vals del Emperador”. También llegaron a las pantallas españolas nuevas series para competir con “Bonanza”, si bien no con el mismo éxito, como “Rompeolas”, donde su protagonista Troy Donahue destrozaba corazones.

En **1964** y como hemos redactado anteriormente, se inauguran los nuevos estudios de TVE en Prado del Rey. La primera serie grabada en la nueva casa de fue “El Fantasma de Canterville” del popular Oscar Wilde.

Las emisiones aumentaron hasta las diez horas diarias, con diferentes horarios en función de los intereses publicitarios. Las series estadounidenses seguían apareciendo en la sobremesa. “El Santo”, una producción donde Simon Templar luchaba contra el crimen rodeándose de coches rápidos y mujeres hermosas, tuvo un gran éxito en España.

El primer gran concurso de TVE comenzó a emitirse en 1964, hablamos de “La unión hace la fuerza”, donde representantes de dos provincias competían en pruebas de agilidad, cultura y fuerza.

1965 traía consigo las primeras pruebas e intentos de emisiones de la segunda cadena de televisión, para comenzar en octubre del mismo año la producción de programas exclusivos para UHF, del que destaca “Embrujada”, donde la bruja Samantha interpretada por Elisabeth Montgomery se proponía dejar para siempre sus habilidades.

Sin embargo, el programa que causó más impacto entre los telespectadores fue “El Fugitivo”, donde los españoles quedaron enganchados con las andanzas del doctor Kimble, acusado injustamente de homicidio y fugitivo de la ley.

“Novela II” llegaba a las pantallas tras el éxito de “Novela” de la mano de Miguel de Unamuno y su obra “Niebla”, mientras que Manolo Santana se convertía en nuevo ídolo

español tras la retransmisión de TVE de la final de la Copa Davis conquistada por el combinado nacional.

En **1966** Narciso Ibáñez Serrador se sumerge en un nuevo género televisivo que supuso un gran éxito en España, con el terror como elemento determinante, “Historias para no dormir” adquiere un papel protagonista durante la época.

“El Fugitivo” seguía triunfando en los hogares españoles, tanto es así que fue la portada de la primera revista dedicada exclusivamente a la televisión, “TP”. Mientras que “Cesta y puntos” reunía los sábados por la tarde a una gran audiencia, donde un grupo de estudiantes se enfrentaban entre sí a modo de partido de baloncesto.

En noviembre de 1966 se inaugura oficialmente la segunda cadena UFH con Salvador Pons de director general. TVE cumplía diez años con más de 1.400 trabajadores en plantilla.

1967 fue el primer año con ambas cadenas en funcionamiento, TVE se volcaba con programas populares mientras que UFH se dedicaba a la promoción de autores. Sin embargo, el año destacó por la creación de “Los Martínez”, convirtiéndose en un clásico de la televisión española. La trama consistía en una especie de magazine donde una familia entrevista a un personaje famoso de la época.

El 25 de Junio se retransmitió para 1.000 millones espectadores a través de la plataforma “Mundovisión” el programa “Nuestro Mundo” donde España aportó una secuencia de Huelva y cuyos invitados especiales fueron “The Beatles”.

Además, se le da cobertura a series estadounidenses importantes como “Superagente 86” que contaba las aventuras de un peculiar agente secreto, o “Perdidos en el espacio”, que narraba un viaje de la familia Robinson al espacio donde se convertían en los únicos supervivientes.

Con el estreno de “El mito de Fausto” de Claudio Guerín, que supuso un despliegue promocional nunca visto en TVE, arranca **1968**, el último año de la segunda etapa de televisión en España. Narciso Ibáñez volvió a saltar a la fama con “Historias de la frivolidad”, que había acaparado todo tipo de premios como la Ninfa de Oro al mejor programa del Festival de Montecarlo o el Premio de la UNDA (Asociación Católica de Radio y Televisión). Sin embargo tuvo que emitirse casi en la clandestinidad, ya que

encubría un alegato contra la represión en la historia de España desde la Edad de Piedra hasta aquella época.

“Daktari” atrajo la atención de los más pequeños, un veterinario relataba sus andanzas en África con un león y un chimpancé como protagonistas principales. “Un millón para el mejor” fue uno de los concursos por antonomasia de TVE, donde los participantes tenían que mostrar sus habilidades más dispares.

Dos grandes hitos televisivos acontecían en 1968. En primer lugar, Félix Rodríguez de la Fuente se da a conocer por primera vez en el género documental con el programa dedicado a la fauna, “Félix, el amigo de los animales”. Por otro lado, Massiel ganó el Festival de Eurovisión de 1968 con su famoso “La, la, la”, en un acontecimiento retransmitido por TVE que logró acaparar la atención de todo el país.

Con “El último grito”, un programa musical dirigido a la juventud emitido en UFH, aparece en escena un joven de 25 años con bigote y melena, aunque años más tarde solo conservaría el bozo, ya no saldría más de la pequeña pantalla, hablamos de José María Íñigo:

“Yo trabajaba en la Cadena SER como DJ, había venido de Londres con técnicas nuevas en la presentación de disco, tenía mucho éxito en la radio e Iván Zulueta, director del programa de tv “Último grito” me llamó para presentarlo. Y de ahí, hasta aquí”.

2.5 Tercera Etapa (1969-1975)

Llegamos a los últimos meses de la década de los sesenta cuando la salud de Francisco Franco comenzaba a debilitarse. El escándalo Matesa, un fraude sobre créditos a la exportación de instancias oficiales, azotaba aún al gobierno. Este hecho trajo consigo la destitución de Manuel Fraga al frente del Ministerio de Información y Turismo, ocupando su lugar Sánchez Bella.

En el marco televisivo, Adolfo Suárez, a la postre presidente del gobierno, fue nombrado director general de RTVE. Estamos ante el último mandato largo en el medio de comunicación (cuatro años), ya que el asesinato de Carrero Blanco provocó unas funciones inferiores a un año para altos cargos.

Los últimos años del franquismo se caracterizan por crisis en casi todos los ámbitos sociales, así como innumerables protestas, movilizaciones y demás actos contra el gobierno, a lo que se le suma el comienzo de las acciones de la banda terrorista ETA.

La respuesta del régimen no se hizo esperar, aumento de la represión reflejado en castigos ejemplares como el estado de excepción en febrero de 1969, juicios como los de Burgos en 1971 contra miembros de ETA, o el celebrado contra altos dirigentes de Comisiones Obreras en 1973, cierres de universidades, además de ejecuciones como la de activos de ETA en septiembre de 1975.

Esta represión política tuvo su fiel reflejo en los medios de comunicación. En el marco legal, se creó una nueva ley Anti-terrorista en febrero de 1975, alcanzando a seis trabajadores de RTVE, que fueron procesados y derogados de su cargo por propaganda ilegal y asociación ilícita en febrero de 1972.

En términos jurídicos, RTVE no experimentó cambios formales. A pesar de que su dirección y dependencias continúan igual, en octubre de 1973 se declara al medio como un servicio público centralizado, regulado “teóricamente” por la legislación de entidades estatales autónomas.

Como Bustamante (1982) analiza, los cargos de altos directivos de RTVE se convierten en esos años en “una suerte de plataforma en el escalafón político de la Administración para casi todos los que consiguieron ocuparlo”, teniendo como ejemplo más claro a Adolfo Suárez, que pasó de la Jefatura de Programas en Televisión Española a la presidencia del Gobierno en doce años.

Con Suárez al frente de la dirección de RTVE, se creó el Consejo Asesor de RNE y TVE cuya función consistía en orientar la programación para no caer en la censura. Tras los cuatro años de mandatos del futuro presidente del Gobierno, Rafael Orbe Cano ocupó su lugar en 1973. Jesús Sancho Rof en 1974 y Gabriel Peña Aranda en 1975 fueron sus sucesores.

La muerte de Carrero Blanco aceleraba la estancia de los directores generales en su cargo, unido a la crisis política del momento provocó la involución de TVE, en un período marcado por la manipulación y la falta de información.

Sin embargo, volviendo al comienzo de la tercera etapa de la televisión, se destaca un fenómeno histórico para el medio de comunicación más poderoso de la actualidad.

Barroso y Tranche (1996, pág. 52):

“El símbolo más claro de la consolidación de RTVE en esta etapa, más allá de la expansión natural de audiencias, es la adopción oficial, en 1969, del sistema PAL de color, aunque las experimentaciones venían produciéndose desde 1965 y no se generalizarán a una parte significativa de las emisiones hasta la segunda mitad de los años setenta, si bien con un parque de receptores de apenas el 10% del total”

Así, la televisión a color aterrizaba en nuestro país. Si bien es cierto que en sus primeros años solo las clases sociales más altas podían permitirse el lujo de tener el aparato. No es hasta principios de los setenta cuando empezamos a ver una media de televisión a color más alta en los hogares españoles.

Estamos ante una época donde se acentúa el rechazo de la televisión como medio de comunicación por parte de los intelectuales de nuestro país, impidiendo crear entorno al medio una cultura nacional y popular al servicio de la ciudadanía. Como especifica Palacio (2001), la exclusión por parte de los críticos sobre TVE viene determinada por su visión de ella como una herramienta ideológica al servicio del gobierno (pág. 81).

Los primeros informes críticos sobre TVE se podían encontrar en revistas como “Cuadernos para el Diálogo”, “Film Ideal” o “Triunfo”. Dichas apreciaciones fueron posible entrados los años setenta y en publicaciones minoritarias, aun así se aprecia el tono entrecortado en las mismas fruto del miedo a la represión. Encontramos una crítica de Bollo (1972) en la revista “Los Cuadernos del Diálogo”:

“El problema estriba en que TVE no parece ser y ni siquiera parece que pretenda aparentarlo, un medio de comunicación al servicio de la sociedad, sino más bien propiedad exclusiva de quienes la controlan con ánimo de sobrevivir”.

Este autor sigue explayándose, argumentando que en la televisión nunca se hablaban los verdaderos problemas de la sociedad. Por un lado encontrábamos la España real y por otro la España que se anunciaba en televisión. López Guerra (1973) la califica sin rodeos como una televisión de “régimen autoritario que no se mete en política” con una programación que “trasluce un conmisericordioso desprecio hacia las masas por parte del neodespotismo semiilustrado”. Solo debemos comprobar el silencio absoluto de RTVE

sobre la muerte del pintor malagueño, Pablo Picasso, enemigo público del régimen franquista.

En cuanto a programación respecta, TVE prosiguió con la política adoptada en la segunda etapa de la televisión. Donde buscaba prestigio a través de concursos espectaculares y obras dramáticas de cosecha propia, cuya intención era mostrar el desarrollismo del franquismo, que se unían a las series procedentes de Estados Unidos.

Fiel reflejo de las intenciones y campañas propagandísticas de TVE al servicio del régimen es la creación de la serie “Crónicas de un pueblo”, donde un pueblo castellano convivía “paradójicamente” en armonía y felicidad bien jerarquizado, convirtiéndose en una metáfora de la supuesta situación de España desde que Franco se hizo con el poder.

Las películas también estaban a la orden del día en la programación de TVE. No obstante, el cine internacional que no convenía a los intereses del régimen no era desarrollado. En el caso de la cinematografía española, se lleva a cabo una rigurosa censura, a pesar del primer control que pasaban a través de la Dirección General de Cinematografía. Como afirma Pérez Ornia (1980), “Televisión Española llegó al extremo de censurar las películas que consideró antibelicistas, y se obsesionó con la censura moral”.

Franco llega al final de sus días cuando se produce el mayor despliegue en la historia de TVE. Los días previos a su muerte así como los actos conmemorativos por su fallecimiento, fueron retransmitidos de una manera exhaustiva por el primer canal de televisión en España. Como promulga Vilá San Juan (1981, pág. 173):

“Aquellos 35 días fueron un vía crucis para los hombres de la televisión. El asesinato de Carrero Blanco, veinte meses atrás, había sido un ensayo general que salió mal como todos los ensayos generales. [...] Hubo que intentar saberlo todo: lo que se podía decir y lo que no se podía decir”.

Pero, sin duda, el ejemplo más claro del papel del medio en la España de la época, es el discurso leído por el presidente del gobierno, Arias Navarro, para anunciar la muerte de su dictador delante de las cámaras de TVE:

“Españoles: Franco ha muerto. El hombre de excepción que ante Dios y ante la Historia asumió la inmensa responsabilidad del más exigente y sacrificado servicio a España ha entregado su vida, quemada día a día, hora a hora, en el cumplimiento de una misión trascendental. Yo sé que en estos momentos mi voz llegará a vuestros

hogares entrecortada y confundida por el murmullo de vuestros sollozos y de vuestras plegarias. Es natural: es el llanto de España, que siente como nunca la angustia infinita de su orfandad; es la hora del dolor y de la tristeza, pero no es la hora del abatimiento ni de la desesperanza. [...]. No olvidéis que los enemigos de España y de la civilización cristiana están alerta. Velad también vosotros y para ello deponed frente a los supremos intereses de la patria y del pueblo español toda mira personal. No cejéis en alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España y haced de ello vuestro primordial objetivo. Mantened la unidad de las tierras de España, exaltando la rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la patria.

Quisiera, en mi último momento, unir los nombres de Dios y de España y abrazaros a todos para gritar juntos, por última vez, en los umbrales de mi muerte, "¡Arriba España! ¡Viva España!".

Arias Navarro pronuncia en su lectura del testamento de Franco emitido por TVE frases tan señaladas políticamente como “Los enemigos de España y la civilización cristiana están en alerta”, en clara referencia a la oposición política durante el régimen dictatorial.

Historiadores coinciden en ver a la televisión de la época como un contrapeso a las libertades, muy relativas en todo caso, que se tomaban los medios impresos. Otra característica incuestionable de TVE era el excesivo y extremo centralismo que empleaba. Se comienzan a crear algunas delegaciones en otros territorios, no obstante, lejos de las zonas más independientes del país. Hasta el punto de que tenemos que esperar hasta 1963 para ver la emisión del primer programa de habla nativa en Cataluña.

2.6 Programación (1969-1975)

Con la llegada de Sánchez Bella al ministerio de Información y Turismo, la televisión aumenta hasta las tres horas en su sesión matinal con programas como “Buenos días” o “Selecciones TVE”, con repeticiones de emisiones de UFH en su mayoría.

1969 se convirtió en el año de la consolidación de “Galas del sábado”, donde cantantes famosos actuaban combinado con shows humorísticos como los de Tip y Coll. “Ritmo 70” era un programa musical de sobremesa presentado por Pepe Palau y José María Íñigo.

José Fernández-Cormenzana, director de Programas Cinematográficos, amplió la programación para disfrute de los más cinéfilos, creando la sesión “El Cine”, con obras de autores agrupadas en ciclos.

Como acontecimientos importantes de la época cabe destacar la llegada del hombre a la Luna por primera vez en el Apolo XI, emitido por TVE a la voz de Jesús Hermida. Además, la celebración de Eurovisión en nuestro país acaparó grandes expectativas. Salomé triunfó con su “Vivo Cantando” en un programa retransmitido desde Madrid para 200 millones de personas.

1970 llegó con la muerte de Jesús Álvarez, una de los primeros rostros que los españoles familiarizaron en televisión, y con el arranque de “Estudio abierto”, uno de los programas más representativos en la historia de TVE. Entrevistas a gente de enjundia combinado con actuaciones musicales y curiosidades le ayudaron a dar el salto definitivo a la fama a José María Íñigo, presentador del programa.

Con “Pasaporte a Dublín” se buscaba al representante de España en Eurovisión 1971 y “La Novela” obtuvo una gran audiencia con la serie que constaba de 15 capítulos sobre el Conde de Montecristo. Ese mismo año, Elena Martí sustituía a Manuel Martín para convertirse así en la primera mujer en presentar unos informativos.

Estamos también ante el año del fin del ya clásico “La casa de Los Martínez” y ante la primera aparición de Andrés Pajarés en su serie de humor “Pajareando”, sin embargo no obtuvo el resultado esperado. “Centro médico” comenzó a emitirse con enorme éxito gracias al atractivo de su protagonista, el doctor Joe Cannon, mientras que “Ironside” triunfaba entre las series internacionales.

Por último a destacar del comienzo de década fue el veto que sufrió “Bajo el mismo techo” por parte del régimen, ya que la consideraban demasiado atrevida. Se trataba la relación entre padres e hijos desde un punto de vista diferente.

Con el nombramiento de Salvador Pons al frente de la dirección de programas en **1971**, se produce un baile de nombres entre ambas cadenas televisivas. El éxito del momento lo puso Javier Escrivá con “Visto para sentencia”, donde se desarrollaba un juicio cuyo actor principal era fiscal.

Además, tras la orden de Carrero Blanco de crear un programa que divulgara los Principios Fundamentales del Movimiento se crea el comentado anteriormente “Crónicas de un pueblo”, manteniéndose durante tres años en prime-time los domingos.

El dramatismo de “Ficción” triunfó en UFH gracias a su realización minuciosa y “Pasaporte a Dublín” eligió a Karina como representante española para Eurovisión, en un programa donde se descubrió la figura de Nino Bravo. Gracias a “El Ciclo de Marilyn Monroe” se pudieron disfrutar de las obras de la popular actriz sin cortes.

El 24 de abril de **1972** renacían los concursos televisivos de la mano de Narciso Ibáñez. Miles de familias españolas esperaban con ansia la llegada de Kiko Legard, “Don Cicutá” y las siempre atractivas azafatas a la pequeña pantalla. “Un, dos, tres... responda otra vez” marcó a multitud de generaciones con su sencillo juego de preguntas y respuestas, españoles de todas las edades querían ir a concursar en el primer programa donde un personaje del mismo se reía de los errores de los participantes.

“Si las piedras hablasen” fue la última colaboración de Antonio Gala en televisión, donde se explicaba la historia de España. Mientras que el programa deportivo “Estudio Estadio” daba sus primeros coletazos en 1972 con Pedro Ruiz al frente.

“Crónicas de un pueblo” seguía teniendo éxito logrando el premio TP a mejor producción nacional. Julia Gutiérrez y Juanjo Menéndez recibieron el premio TP a mejor actriz y actor respectivamente. Por su parte, “Los Persuasores” del cowboy Danny Wilde ganó el premio a mejor serie extranjera.

“Canon” rompió todos los esquemas ese año, triunfando con su descapotable Continental, y “Leonardo Da Vinci” fue otro de los grandes éxitos de la época uniendo documental, ficción y reportaje.

Con la consolidación de la televisión a color en España, emitiéndose hasta diez horas diarias en **1973**, aparece “Semanal informativo”, el padre del actual “Informe semanal”, uno de los programas con más calidad en la historia de Televisión Española.

Un clásico de la época que hizo disfrutar a los más jóvenes fueron las peripecias de Miliki, Gaby y Fofó en “El circo de TVE”. En la actualidad aún es popular la famosa frase “¿Cómo están ustedes?”. “Juan Español” consiguió atraer a los espectadores con las historias moralizantes de un camionero.

Con el veto a los monólogos de “Mónica de medianoche”, el triunfo en audiencia de las aventuras del teniente de policía de Los Ángeles, Peter Palk en “Colombo” y el descubrimiento de David Carradine en “Kung Fu” llegamos al fin de 1973.

1974 llegaba con el comienzo de uno de los programas españoles más conocidos nacional e internacionalmente, Félix Rodríguez de la Fuente nos acercaba la belleza paisajística de nuestro país así como la rica fauna del mismo en “El Hombre y la Tierra”, obteniendo TVE grandes beneficios con la venta del programa a cadenas internacionales.

Ese mismo año José María Íñigo regresaba a la primera cadena con “Hoy 14.15” gracias al cual obtuvo el premio TP a mejor presentador de 1973. Entrevistas, canciones en directo y reportajes fueron sinónimo de éxito.

Por “Gente Joven” pasaban artistas con ganas de darse a conocer como cantantes de la talla de Isabel Pantoja o María Vidal. “Pippi Calzaslargas” llegaba a España para disfrute de los más pequeños de la casa, que vibraban con esta niña pecosa y pelirroja. Por último, con “Don Juan”, una parodia desmitificadora del machismo, Mercero logró el premio en Montreal.

En estas lides, nos citamos en **1975**, el año que cambió la historia de nuestro país. Comenzaba la fecha con el premio a mejor presentador de TP para José María Íñigo por su éxito en “Directísimo” donde se vivió uno de los momentos más históricos de la televisión española. Uri Geller, hizo las delicias del público con su mentalismo, los relojes viejos de los espectadores volvieron a funcionar y las cucharas se doblaban en “Estudio Abierto”:

“Uri Geller fue seguramente el entrevistado que mayor impacto tuvo, pero por ese programa pasaron gente tan importante como el premio Nobel Solzhenitsyn, Neil Armstrong primer hombre en pisar la luna, y actores y actrices como Rita Hayworth, Anthony Quinn, Charlton Heston, intelectuales como Buero Vallejo, Alberti, César Vallejo etc. Era un programa en el que aparecían personas que habían hecho algo relevante en la vida, y los mejores artistas del momento. Una mezcla de éxito”.

Manuel Rosado se convirtió en “el médico de la tele” con su programa dedicado a temas de salud y Raphael protagonizó una serie de capítulos llamado “Especial Raphael”. En cambio, el mayor hallazgo de la época fue la lacrimógena serie narrada por la pequeña

Laura, que contaba las tristes historias de su familia en “La casa de la pradera”, un espacio que logró conquistar el corazón de todos los españoles.

Otro clásico como José Luis López Vázquez interpretaba a Don Sixto en una obra de Mercero donde se mostraban las costumbres y el humor del pueblo español, “El Señor de Negro”. Pero si hay una serie puntera en 1975 fue la llegada desde Japón, Heidi y su abuelito, destinada a un público infantil pero que logró enganchar también a los adultos.

Sin embargo, si hay una imagen representativa en la historia de TVE es la de Florencia Solchaga emitiendo el parte médico de Franco, así como el posterior discurso de Arias Navarro y su famoso “Españoles, Franco ha muerto”. En una cobertura informativa inédita hasta el momento para, como explica Íñigo, cubrir la muerte del dictador así como su funeral, donde “no pasó nadie”:

“Durante tres días TVE emitió los ríos de personas que pasaron ante el féretro de Franco dándole el último adiós. Luego “no había pasado nadie”, pero por allí, a juzgar por lo que la tele mostraba, pasaron miles y miles de personas”.

Terminaba así más cuarenta años de dictadura para adentrarnos en una nueva etapa de la cronología española, en la que la televisión, al igual que los demás ámbitos sociales, se vio afectada de algún modo.

3. LA TELEVISIÓN EN LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

3.1 La manipulación informativa de TVE (1975-1982)

Con Arias Navarro al frente de la presidencia del gobierno y con el nombramiento de Juan Carlos I como rey de España y sucesor de Francisco Franco comienza la Transición democrática en nuestro país. Un período que el pueblo español vivió con incertidumbre pero también con prosperidad.

Tras dos años marcados por el continuismo por parte del gobierno con la situación política de finales del franquismo, la dimisión de Navarro en 1977 y la ocupación de la presidencia por parte de Adolfo Suárez aceleraron el proceso democrático. Tras la aprobación unánime por parte de los españoles en el referéndum de la reforma, la UCD de Suárez se impuso de manera amplia en las elecciones de junio de 1977.

A pesar de los avances democráticos, esta época dicta mucho de ser sosegada. En primer lugar por la crisis económica que atravesaba el país, con altas tasas de inflación y una subida importante del paro. Di Febo y Juliá (2003) se encargan de recordar en su obra que estamos ante una paradoja ya que “curiosamente, las dos grandes crisis económicas de nuestro siglo (1929 y 1974) acontecieron en dos años que fueron en España vísperas de cambios políticos” (pág. 132).

En segundo lugar, España sufría las consecuencias de la violencia. La represión gubernamental, la extrema derecha y el terrorismo izquierdista (GRAPO y ETA) supusieron 460 muertes entre 1975 y 1980 por actuaciones de carácter político. Por otro lado, la constitución se fue modelando y perfilando desde 1977 hasta que fue aprobada en 12 de diciembre de 1978.

Fernández y Santana (2000, pág. 361) nos definen la situación de los medios de comunicación durante la transición democrática:

“En ese contexto, la política de medios de comunicación de los gobiernos de Suárez fue tan contradictoria como su política en general y mantuvo durante varios años las hipotecas legales heredadas del franquismo, como el artículo segundo de la Ley Fraga, finalmente derogado; e incluso añadió en ocasiones medidas coyunturales de sesgo autoritario, en medio de paulatinos avances en el desmantelamiento del aparato de control y censura del franquismo, como la supresión de jurisdicciones especiales. En conclusión: la política de medios de comunicación de UCD tuvo un carácter vacilante y se realizó casi siempre a golpes de decreto”

En lo que respecta a RTVE, la primera etapa tras la muerte de Franco está marcada por un continuismo de la política anterior, incluso con un aumento progresivo de la censura, prueba de ello es la utilización de listas negras.

Este período comienza con el nombramiento de Rafael Ansón como Director General de RTVE en julio de 1976, experto en propaganda, desempeñando un papel clave en las campañas electorales del referéndum del 76 y de las generales del 77. Moragas (1981) define a la perfección el objetivo principal de la programación durante el mandato de Ansón:

“Llevo a cabo una gran campaña de relaciones públicas del nuevo régimen que facilitó el proceso hasta las elecciones generales de 1977. Esto sólo puede realizarse con una televisión activa. La intensidad y el rigor con que se planificó esta campaña constituye

el fenómeno persuasivo más importante del nuevo régimen, sólo comparable con la campaña de XXV años de Paz y el referéndum de 1966, de forma que los partidos y líderes de la oposición apenas saldrán lo justo para dar credibilidad democrática al sistema.”

Tras algo menos de dos años en el cargo, Rafael Ansón era sustituido por Fernando Arias Salgado en noviembre de 1979, ocupando el mandato tan solo nueve meses. Este período estuvo marcado por las acusaciones de corrupción y la mala gestión, así como las críticas a la manipulación en favor de los estamentos gubernamentales.

Dos grandes debates, que a la postre se fueron asentando durante muchos años en la sociedad española, acontecieron a RTVE durante el mandato de Arias Salgado. En primer lugar encontramos la descentralización televisiva, y en otro apartado la apertura a la televisión privada.

El tema autonómico comienza a pronunciarse a todos los efectos desde comienzos de la transición, sin que las escasas medidas determinadas por RTVE causaran efecto. Las protestas no tardaron en llegar, la Facultad de Ciencias de la Información de Barcelona a través de un acto sobre la televisión y la autonomía de Cataluña, reclamaron al gobierno la creación de una televisión que atendiera las necesidades de la cultura catalana, habla incluida.

El resultado obtenido fue el traspaso de RTVE de la gestión, producción y programación del segundo canal televisivo (UFH) a ciertas comunidades autónomas, estipulando que la organización y control de las emisiones debían seguir la normativa establecida por el gobierno.

El otro gran debate que se extendió a lo largo de la década de los ochenta fue el de la televisión privada, que comenzó en 1976 con la creación de las primeras empresas interesadas, como Antena 3. La discusión entró en términos legales, que contaremos en la última etapa del trabajo, y concluyó con el asunto abierto. Manuel Clavero, ministro de Cultura, evitaba regular todavía la televisión privada. Si bien es cierto que argumentó que la definición de servicio público no implicaba el monopolio total.

Con la llegada de Suárez se había decretado a RTVE como un órgano autónomo, una entidad de derecho público con personalidad jurídica propia de carácter comercial, que pasaba a depender del Ministerio de Cultura y Bienestar. Además, se creó un Consejo Rector Provisional de RTVE, integrado por miembros del gobierno y grupos

parlamentarios. Sin embargo, la disputa estaba servida ya que de los 36 miembros 25 pertenecían a UCD.

La finalidad del Consejo era vigilar la objetividad informativa y el funcionamiento general de RTVE, así como la elaboración de un proyecto de estatuto jurídico para el medio. Sin embargo, la inoperancia del Consejo impidió cumplir los propósitos establecidos.

En lo que respecta a la programación, se palpó un notable crecimiento de la ficción nacional, llegando a crear obras de una exquisita calidad. Así lo refleja García Serrano (1998, pág. 81):

“La producción de programas de ficción no pudo llegar en un momento más idóneo. En Televisión Española se había consolidado ya un grupo de realizadores, adaptadores y técnicos perfectamente experimentados. La televisión no tenía nada que envidiar al cine nacional, seguramente le superaba en capacidad industrial y profesional”.

En el aspecto opuesto encontramos los informativos, programa clave en una época tan intensamente relacionada con la política como es la Transición. La prensa, sobre todo en período de elecciones, se encargó de sacar a la luz toda la manipulación que rodeaba a este espacio televisivo. Prueba de ello es el estudio de prensa sobre el comportamiento de TVE durante la campaña electoral de 1979, acaparando UCD el 90% del tiempo de programación en cada informativo.

Como resalta Palacios (2001, pág. 105) en su obra:

“En este periodo se establecieron y proyectaron hacia la democracia las reglas de una determinada concepción de la información en televisión, caracterizada por unos márgenes timoratos de lo declive televisivo, por la oficialidad señalada por el gobierno y la argumentación sobre la repercusión pública de RTVE.”

A los contenidos informativos debemos añadirle el contexto de emisión en temporada de elecciones, con un presupuesto desorbitado y una campaña intensiva intercalado con series y musicales, con canciones para la historia como la del grupo Vino Tinto, “Habla pueblo, habla”.

Los trabajadores de RTVE se encargaron de denunciar el papel que estaba adoptando su televisión, habiendo varios movimientos de denuncia y censura de la manipulación

informativa por parte de periodistas de la casa, como la carta dirigida al director general expresando la preocupación por la tergiversación constante de las noticias.

A las denuncias de los trabajadores se les une la crítica por parte de la oposición parlamentaria dirigidas a la manipulación de TVE por el gobierno de Suárez, teniendo como principal denunciante al PSOE de Felipe González. Así lo cuenta José María Íñigo:

“Cuando yo empecé en TVE Adolfo Suarez era su director. He trabajado con todos los partidos, y debo confesar que en televisión en aquellos tiempos, no había apenas diferencias entre unos y otros. Con Alianza Popular o Partido Popular había censura, con UCD también y con el PSOE más de lo mismo, al menos en los primeros tiempos. Luego la cosa fue cambiando”.

3.2 El Estatuto de RTVE de 1980

Este período está determinado por la promulgación de la primera ley de carácter democrático sobre la televisión en RTVE. Dicho acto se produjo solo unas semanas antes del intento de golpe de estado del coronel Tejero en la investidura de Calvo Sotelo, tras la dimisión de Adolfo Suárez.

El escenario televisivo venía formándose desde diciembre de 1978, cuando UCD deposita en el Parlamento un proyecto de Estatuto para su medio de comunicación. Pero las elecciones de 1979 impidieron su aprobación, aplazando el debate unos meses.

Una vez pasadas estas, se vuelve a presentar el texto modificado sustancialmente debido a una serie de desajustes con los partidos de la oposición, llegando así a un acuerdo general. De los ocho consejeros previstos se pasó a doce, de un solo Consejo Asesor para RTVE se aprobó pasar a tres, uno por empresa. Además se aceptaron las proposiciones de la izquierda que sostenía la calificación de “servicio público esencial”.

Las únicas voces críticas fueron sindicatos y grupos comunistas, sosteniendo que era un Estatuto marginal para los trabajadores, que no fijaba límites publicitarios y que el nombramiento del director no era democrático por recaer en el gobierno. Este último punto fue discutido sin éxito por todos los partidos parlamentarios, excepto por UCD.

Finalmente, el Estatuto fue aprobado por un voto muy generalizado y contenía importantes novedades con respecto a la historia legal de estos medios en España:

- Promulgó la gestión directa por el Estado del “servicio esencial de la televisión”, a través del Ente Público RTVE, una entidad de derecho público con personalidad jurídica propia (Art. 5).
- El Ente RTVE se organizaba de un Consejo de Administración de 12 miembros, elegidos cada cuatro años por Congreso y Senado, por mayoría de dos tercios, entre personas de relevante méritos profesionales.
- El gobierno nombraba directamente al director general por cuatro años en un mandato totalmente inamovible salvo causas de extrema gravedad (art. 10).
- Además aparece un Consejo asesor en cada una de las sociedades filiales, un Consejo territorial en cada comunidad autónoma y un control parlamentario por una Comisión específica constituida en el Congreso de los Diputados.

Sin embargo, las críticas no tardaron en llegar. Una revista especializada en material audiovisual ponía en duda la validez del Estatuto a través de este texto que recoge Bustamante (1982, pág. 193):

“El texto final aprobado no garantizaba, sin embargo, por sí solo, ni una democratización de la televisión, ni la profesionalización y amplia participación pública que se proclamaba [...] y el nombramiento del director general por el gobierno junto con su prepotencia en nombramientos y funciones, hacía planear de nuevo la gubernamentalización del medio”.

Tras varios tiras y afloja, PSOE y UCD llegaban a un acuerdo conjunto para nombrar a Fernando Castedo como nuevo director general de RTVE según las nuevas normas. Ha sido el único mandato considerado por historiadores que ha llevado a cabo la aplicación completa del Estatuto aprobado en 1980.

Podemos catalogar su dirección como plena, ya que cambió la imagen de RTVE en poco tiempo; breve, puesto que su mandato tan solo duró once meses; y conflictiva, ya que tras el golpe de estado frustrado del 23F tomó la decisión de cesar al director de informativos Iñaki Gabilondo por diferencias entre ambos. Además, tras los malos resultados obtenidos por UCD en las elecciones gallegas, Castedo se vio obligado a dimitir.

Sin embargo, el mandato del primer director general tras el Estatuto de 1980 fue demasiado fugaz para apreciar grandes cambios en TVE. Aun así, consiguió eliminar los departamentos que ejercían la censura de los programas y creó los “Principios

básicos de programación”, calificados por analistas como homologables con otras televisiones europeas más desarrolladas.

A pesar de que el Estatuto fija la dirección general en un mandato de cuatro años inamovible, se violó la ley a las primeras de cambio. Este primer caso marcará la gestión posterior de TVE, ya que los demás cargos durante el gobierno de UCD no superaron el año de duración.

Con la dimisión de Castedo y el nombramiento de Carlos Robles Piquer al frente de TVE, que ocupaba anteriormente el cargo de secretario de Estado para Asuntos Exteriores, se inicia otra etapa en televisión. Una decisión que correspondió exclusivamente al gobierno de UCD, sin consenso alguno. Lo que provocó el correspondiente recurso del PSOE que fue desestimado por el Tribunal Supremo y Constitucional.

La gestión de Piquer supuso un retroceso en las aspiraciones democráticas de TVE, avalado por los escándalos de manipulación y censura, llegando a crear un clima de división entre los trabajadores del medio nunca visto anteriormente. En mayo de 1982, 180 trabajadores firman una carta en la que critican duramente la gestión de la dirección general, tachándola de no ser pluralista, objetiva ni veraz, añadiendo que la información está manipulada y que no refleja la realidad del país.

La respuesta no se hizo esperar y 182 trabajadores, con Piquer a la cabeza, firman otra carta en la que se desmiente lo redactado y se anuncia sanciones a miembros de TVE. El mandato de Piquer concluyó con la dimisión de este por unanimidad del consejo, tras acometer una negligencia en toda regla al permitir la emisión de “Golpe a la turca”, programa con una clara apología al golpismo.

Para sustituirle, el gobierno recurrió al subsecretario de Cultura, Eugenio Nassarre. Con un tono diferente y un discurso más independiente, pasó sin pena ni gloria por la dirección de RTVE, sin dejar huella alguna. Más allá de la cobertura de la visita del Papa a España y la gestión de las elecciones generales de 1982 en Televisión Española, no sin que fuera objeto de críticas por su favoritismo informativo a UCD.

3.3 Programación (1975-1982)

El primer año sin Franco se inicia con grandes novedades en televisión, como la vuelta a nuestros hogares del popular concurso “Un, dos, tres...”, aunque esta vez sin “Don Cicuta”, que había fallecido. “El hombre y la Tierra” de Félix Rodríguez de la Fuente llegaba a su fin con la Serie Ibérica, los Juegos Olímpicos de Montreal fueron cubiertos por TVE y “La Clave” fue el primer programa censurado de la Transición democrática.

Un 2 de noviembre de **1976** arrancaba “Martes noche... Fiesta” con José María Íñigo en el papel de presentador, lo que le permitió ganar el TP de Oro por tercer año consecutivo. Este programa grabado en Florida Park, se basaba en la música y la participación de los espectadores para crear un gran espectáculo, incluso se presencié el debut en la música de Miguel Bosé en directo:

“Con el tiempo uno llega a saber los que tienen madera de triunfadores, y Miguel la tenía, como Lolita y tantos otros. Fue un placer apadrinar el lanzamiento de figuras como Manhattan Transfer, Ike & Tina Turner o The Jackson Five”.

La serie rodada en la Serranía de Ronda “Curro Jiménez”, tuvo unos buenos números de audiencia, dirigida por Amalio López contaba las peripecias de un grupo de bandoleros andaluces del siglo XIX. El intrépido pirata “Sandokan” conquistó a las más jóvenes y “Los hombres de Harrelson” tuvo más éxito en España, donde triunfó, que en Estados Unidos, donde pasó desapercibida.

“Marco” llegó a nuestros hogares desde Japón tras el éxito de Heidi. Esta incluso superó en tristezas y dramas a la niña de “Los Alpes”. Un pequeño acompañado de su mono viajaba hasta Argentina para conocer a su madre. Un país entero cantaba “En un pueblo italiano...”.

1977 fue sin duda el año donde todos los españoles conocieron el placer de ir a las urnas para elegir un presidente de gobierno. Unas elecciones que la población acogió con “cierto temor primero, pero luego con curiosidad y con ganas”, como matiza José María Íñigo. El marco televisivo estuvo marcado por la manipulación informativa a través de un claro favoritismo hacia la UCD de Adolfo Suárez, algo que los trabajadores de la cadena se encargaron de denunciar.

En el aspecto de contenidos, “Gente” cambió de presentadora e Isabel Tenaille se ganó a la audiencia en uno de los primeros programas antecedentes a la prensa rosa. Mientras

que José María Íñigo seguía despuntando en “Esta noche...fiesta” tras la renovación del programa.

Desde Estados Unidos llegaron dos series policiacas con gran audiencia en nuestro país. “Starsky y Hutch”, dos jóvenes agentes de la autoridad especializados en delincuencia juvenil y tráfico de drogas, y “La mujer policía”, los españoles se enamoraron de la sargenta Pepper Anderson, que a través de la infiltración resolvía los casos más difíciles.

1978 llegaba con la consagración de la Transición democrática con Adolfo Suárez a la cabeza. “Aplauso” aprovechó el tirón de John Travolta en “Fiebre del sábado noche”, donde las actuaciones musicales estaban a la orden del día. “La juventud baila” causó furor entre los más jóvenes y entretenimiento entre los adultos, llegando a convertirse en un programa referencia con una participación masiva.

Con “Fantástico”, José María Íñigo obtuvo su cuarto premio TP a mejor presentador. Era un programa donde se buscaba la colaboración ciudadana con una gran variedad de secciones. Sin duda, el gran descubrimiento del espacio fue “El Fary”.

En lo que a series respecta, “Yo, Claudio” llegaba a nuestras pantallas desde Reino Unido, presentando en clave de humor el personaje del emperador romano Claudio. “Vacaciones en el mar” logró grandes números de audiencia, narrando las historias de un crucero con diferentes pasajeros pero la misma tripulación. Pero el gran éxito de 1978 fue “Cañas y Barro”, la famosa novela de Vicente Blasco Ibáñez contaba las aventuras de una familia de pescadores, Los Palomas.

1979 fue un año con series extranjeras que alcanzaron un gran éxito en nuestro país. En primer lugar llegó procedente de Estados Unidos “Los Ángeles de Charlie”, una agencia de mujeres detectives que combinaban competencia y belleza. “Raíces” tuvo a toda España atenta con la rebelión de Kunta Kinte, un prisionero negro llevado hasta América.

“Dallas” fue la primera del tipo de series que coparon TVE durante los ochenta. El lujo, las traiciones y las venganzas eran el denominador común de la familia Erwing, ambientada en Texas. “Poldark” fue un drama creado por la BBC con un gran éxito en España, contaba la enigmática historia de Ross Poldark.

En nuestro país, se creaba la continuación de “Cañas y Barro” titulada “La barraca”, mientras Mercero comenzaba a rodar “Verano Azul”. En el marco de los programas de entretenimiento, José María Íñigo se alzaba con el quinto premio a mejor presentador TP por su éxito en “Fantástico”. Mientras que comenzaba el programa divulgativo que alcanzó una fama insospechada, “Más vale prevenir”, presentado por Ramón Sánchez Ocaña.

Los ochenta llegaban a nuestro país con un drama que causó un gran impacto entre los españoles, la muerte de Félix Rodríguez de la Fuente en un accidente de helicóptero mientras grababa uno de sus documentales. En el apartado de series, la popular novela de Benito Pérez Galdós “Fortuna y Jacinta” era una de las novedades de **1980**, reconstruyendo a través de una gran diversidad de personajes y ambientes la Madrid de finales del siglo XIX.

“Lou Grant” fue y sigue siendo actualmente, una de las series que mejor ha retratado la profesión periodística en la pequeña pantalla a través de Grant, el redactor jefe de un periódico local de Los Ángeles. Mientras que “El show de Benny Hill” le daba el toque de humor a las televisiones de nuestros hogares.

Con la llegada de **1981** lo hacía el intento de golpe de Estado del general Tejero el 23 de febrero captado por las cámaras de Televisión Española. Así vivió José María Íñigo dicho acontecimiento:

“Yo fui un simple espectador del golpe. Como todos, me quedé estupefacto ante tal hecho, y confiaba en que no saliera, hubiera sido terrible. La verdad es que nunca llegué a pensar que Tejero triunfara. La radio, más que la tele, estuvo en el lugar que tenía que estar. El medio radio para un asunto así es más operativo e inmediato que la televisión”.

En el marco comunicativo, tras un estudio realizado a la población se supo que los programas preferidos de los españoles ese año fueron “El hombre y la Tierra”, “Informe Semanal”, “Más vale prevenir” y la serie “Dallas”.

Pero sin duda 1981 fue el año que marcó a miles de jóvenes españoles que vibraron con las aventuras de Chanquete y su banda en “Verano Azul”, sufriendo al mismo tiempo la tristeza de su muerte en el último capítulo de la serie. Un grupo de amigos que formaban una pandilla durante sus vacaciones veraniegas en Nerja, hicieron llegar a los

españoles los problemas típicos de la adolescencia, teniendo a Chanquete, un viejo pescador, como una referencia en sus vidas.

Una de las grandes sorpresas del año fue “Arriba y abajo” emitida en UFH, una serie británica que cuenta las relaciones de los amos con sus criados, con una buena dosis de humor e ironía. Además, “El increíble Hulk” se emitía por primera vez en España, contando la odisea del científico Bruce Banner para encontrar la cura de su enigmático mal.

1982 fue el año del fútbol en nuestro país, que acogía por primera vez un Mundial. Las pretensiones eran altas pero el combinado nacional no estuvo a la altura. TVE aprovechó el tirón que genera un evento de tales características e inauguró el denominado “Pirulí”, una torre de control para retransmitir todos los partidos del campeonato. Incluso se creó una serie llamada “Fútbol en acción”, donde la mascota del Mundial, el popular “Naranjito”, era su protagonista.

Además, la cadena dio un salto cualitativo en la producción nacional de miniseries que aunaban calidad y aceptación. Así, las aventuras de la villa imaginaria “Pueblanueva del Conde” en “Los Gozos y las Sombras”, la vida en un contexto histórico, social y personal de “Ramón y Cajal”, o los romances de un hombre rico y maduro con una bella y campesina mujer en “Juanita la Larga” se convirtieron en los programas más vistos por los españoles en 1982.

Otra serie de gran aceptación fue “La plaza del diamante”, que narraba las aventuras de una joven en busca de la madurez. “Dinastía” apareció para competir con “Dallas” y el erizo “Espinete” se convirtió en el nuevo ídolo de los niños al presentar “Barrio Sésamo”. También se reinauguró “Estudio Abierto” de José María Íñigo en el segundo canal televisivo.

La noche del 28 de octubre de 1982 se celebraba en España las terceras elecciones generales tras la instauración de la democracia. Para conmemorarlo, TVE llevo a cabo un programa especial presentado por José María Íñigo, que contó con las actuaciones de Julio Iglesias, Rocío Jurado, Isabel Pantoja o Manolo Escobar entre otros, obteniendo unos grandes números de audiencia:

“Fue una noche muy especial, nosotros entreteníamos a los espectadores, entonces a España entera, para entre actuación y actuación de los mejores cantantes de España y del mundo, los servicios informativos dieran noticias del desarrollo de las votaciones.

Más de 20 millones de espectadores no se despegaron de las pantallas esperando el resultado y pasándolo bien con el programa”.

4. EL PAPEL DE LA MUJER EN TELEVISIÓN Y LA LLEGADA DEL “DESTAPE”

No hay mejor manera para comenzar a analizar el papel de la mujer en la historia de la televisión que citando a Fray Luis de León en su obra “La perfecta casada”:

“Así la buena mujer, cuanto para de sus puertas adentro, ha de ser presta y ligera, tanto de fuera dellas, se ha de tener por coja y torpe”.

Desde el Renacimiento hasta el siglo pasado en plena dictadura franquista, la función reservada para el sexo femenino era la de estar en casa, cuidando de sus hijos y dándole todo tipo de necesidades a su marido cuando este regresara del trabajo. Un “Ángel del hogar”, como se encargó de justificar Jean-Jacques Rousseau durante la Ilustración, capaz de cubrir todos los menesteres de su hogar sin rechistar.

Sobre la situación de la mujer en la dictadura habla Lidia Falcón, fundadora del Partido Feminista, a través de un capítulo especial de la serie “Cuéntame cómo pasó” en su décima temporada:

“La situación de la mujer era penosísima. Desde que triunfo el fascismo en nuestro país las mujeres casadas no tenían capacidad civil, no tenían posibilidad de dirigir su propia vida a partir del momento en que contrajera matrimonio. Para comprarte una nevera tenías que pedirle permiso a tu cónyuge. El marido tenía que proteger a la mujer y la mujer obedecerle.”

Con la llegada del régimen dictatorial se suprimió en las escuelas la educación mixta, diseñándose un plan especial para las féminas españolas, con el objetivo de evangelizarlas en buenas esposas y madres. La familia conservadora tradicional se convertía en el fundamento de la nación. El escaso nivel cultural de las mujeres lo analiza la exdiputada Cristina Almeida en el mismo episodio de la serie de TVE:

“Aunque cumplían la mayoría de edad con 21 años, hasta los 25 no te podías ir del domicilio familiar si no era para casarte o para hacerte monja. Era una mujer sin independencia económica, sin formación cultural porque la obligatoriedad de la educación para las niñas no se hace en España hasta el año 1970”.

Así llegamos a la aparición de la televisión en nuestro país en 1956, donde el papel de la mujer aún se aproximaba más a la sociedad medieval que a la actual. Poco a poco fueron apareciendo los primeros rostros femeninos así como los primeros programas especializados para ellas en la pequeña pantalla. Sin embargo, fue siempre una minoría desventajada durante todo régimen dictatorial.

Con la muerte de Franco, se abre un espiral de libertad y de cambio de mentalidad en el pueblo español. La llegada del “Destape” ayudó en cantidad a cambiar el papel de la mujer de antaño, para llevar a la normalidad los desnudos de éstas frente a las cámaras.

Como los historiadores han remarcado, Televisión Española como cabeza visible, promovida por personalidades televisivas de la época, adoptaron un rol fundamental en el cambio de concienciación que tuvo lugar en la sociedad española de finales de los setenta y principios de los ochenta. Por el cuál la mujer pasó de ser una simple ama de casa a tener mayores oportunidades en el mundo laboral en general, y en la televisión en particular.

Cuando el medio de comunicación más utilizado en la actualidad comenzó su andadura en nuestro país, Laura Valenzuela ya estaba dando sus primeros coletazos en la pequeña pantalla, convirtiéndose así en la primera locutora de TVE. En una primera etapa experimental, la presentadora sevillana lo mismo narraba un concurso, anunciaba una marca de frigoríficos o barría el estudio.

En 1957 llega a nuestros hogares “Entre nosotras”, el primer programa dedicado exclusivamente a un público femenino. El espacio, de media hora de duración, era presentado por Laura Valenzuela y contó con la colaboración de otra pionera en televisión, Blanca Álvarez, una joven estudiante de periodismo. Su primera función en TVE fue la de “señorita rótulo” anunciando un programa llamado “Dios en tu casa”, para terminar siendo una de las primeras mujeres directivas de la empresa en 1970, asumiendo el cargo de jefa de Departamento de Programas Infantiles de la cadena.

En 1958 seguían apareciendo a cuenta gotas féminas en televisión. Otro clásico de nuestro país como Concha Velasco debutaba con “El bosque petrificado”. Mientras que

María Fernanda se convertía en la primera mujer en interpretar un papel masculino en la obra de Charles Dickens “Oliver Twist”.

A lo largo de los sesenta se iban sucediendo programas dirigidos a un público femenino como “Estilo”, presentado por Maruja Fernández, o “Reina por un día”, en el que se elegía a una mujer del público para convertirla en Cenicienta. Además la austriaca Herta Frankil llegaba a España para dirigir “Tiovivo”, un espacio dirigido a los más pequeños en el que destacaba el uso de marionetas.

Tras años en los que el número de mujeres en televisión era escaso, a partir del cambio de década comienza a notarse una presencia femenina cada vez mayor en TVE. Pilar Miró y Josefina Molina adoptan un papel fundamental como realizadoras de programas dramáticos. Mientras que Elena Martí sustituye a Manuel Martín Ferrand en “Veinticuatro horas”, convirtiéndose así en la primera presentadora de un programa de informativos. Además Clara Romay realizó un importante espacio de contenido musical llamado “Grandes intérpretes”.

1971 fue el año de la aparición de uno de los rostros más conocidos en la televisión de la época, Rosa María Mateo presentó en la segunda cadena “Buenas tardes”. “Una mujer de casa” de Elvira Quintillá generó muchas críticas entre las amas de casa españolas, ya que no se veían reflejadas en el programa.

Ya en 1972 comienza a darse un cambio de mentalidad en la sociedad española de los setenta. El popular concurso “Un, dos, tres... responde otra vez” estaba animado por una azafatas minifalderas que alcanzaron la fama, hasta el punto de convertirse el programa en un trampolín en el mundo del cine o del teatro para muchas de ellas.

Era el límite hasta donde se podía llegar durante la dictadura, aunque no faltaban las críticas de la España más reacia al cambio de mentalidad. Solo hay que comprobar como el programa presentado por Joaquín Prats “Cambié su suerte”, arrancó con una gran polémica debido al escote mostrado por Rocío Jurado en su estreno.

Tras la muerte de Franco se inicia una nueva etapa de incertidumbre y esperanza en nuestro país. La sociedad asumió, algunos a un ritmo mucho más lento, que España había cambiado por completo. Comenzaba así, en la primavera de 1976, el fenómeno conocido como el “Destape”, un cambio social que causó furor y que modificó el cine, la prensa o la televisión.

La censura franquista había llegado a su fin y como consecuencia comienzan a aparecer en revistas, películas y espacios televisivos desnudos integrales de actrices y en mucha menor medida de actores. Sin embargo, aquel exceso de curvas no era del agrado de toda la población, acostumbrada a 40 años de puro nacional catolicismo.

Rosa María Mateo a través del documental especial de “Cuéntame cómo pasó” sobre el fenómeno del “Destape” (temporada 10, capítulo 162), comenta como se tomó esta novedad la sociedad española:

“Todo era nuevo. Toda esa novedad te hacía vivirlo de una manera muy fuerte. Pero también con cierto respeto por lo que te podías encontrar. Estaba todo prohibido, todo perseguido, todo era pecado. Y nos encontramos con que todo está permitido, esa sensación de libertad cuando se abre un tapón fue muy intensa. Las mujeres lo aprovechamos mucho”.

La periodista castellanoleonesa analiza su entrada en los informativos de TVE con la llegada del “Destape”, algo casi inexistente para las mujeres de la época:

“Era muy difícil pasar a informativos porque no había mujeres allí cuando yo entré en televisión. Se empezaron a incorporar alrededor de 1972. Hasta entonces, era coto privado exclusivo para hombres. Se pasa de no haber mujeres en informativos a que estas empiecen a trabajar como reporteras o informadoras en las mismas condiciones que los hombres. No sé si económicas, pero sí laborales”.

Una de las primeras fotógrafas españolas, Marisa Flórez, también se refiere en el programa especial a esta nueva situación:

“En los años 75 y 76 surgía una España diferente. Hay mucha gente de todas las edades que reflexiona sobre los cambios que hay que hacer. El país cambiaba en todos los sentidos. Había alegría y compañerismo entre los españoles y hacía que la gente fuera más libre”.

Pero este cambio no solo supuso la entrada de la mujer en los medios de comunicación, sino que también se vio reflejado en la sociedad española, creándose un mundo nuevo y desconocido en nuestro país en todos los aspectos. Así lo asegura la periodista Rosa Montero:

“A nivel de información todo era nuevo: parlamento democrático, nuevas elecciones... la mujer salía a la calle e intentaba ganar desde el derecho a manifestarse, el derecho a

decidir por sí misma. Habíamos estado en la época anterior con una mordaza a todos los niveles tan grande que fue como una eclosión”.

TVE adquirió un rol clave en la lucha por las libertades de la mujer. Los defensores de la igualdad entre géneros encontraron en el medio la dosis de apoyo necesario para alcanzar su objetivo. Incluso antes de la Transición Democrática, que permitió una mayor libertad de expresión, se pudo observar un movimiento por parte de la cadena televisiva.

Televisión Española ayudó a moldear la nueva cultura, política y sociedad que se avecinaba. Programas, así como lenguaje y estilo fomentaron la democracia a través de un clima de diálogo y tolerancia, una nueva situación que tenía como pilar fundamental la igualdad entre hombres y mujeres. Los nuevos espacios de TVE ayudaron a modificar los estereotipos tradicionales que se tenían sobre la mujer durante el Franquismo para abrir una nueva corriente de pensamiento.

Con la llegada del “Destape”, se vive un proceso de feminización en la televisión española, aún más acentuada que en 1970. Se aumenta de manera considerable el número de mujeres presentadoras así como de programas considerados de interés femenino. Nombres como Clara Francia, Isabel Baeza, Victoria Prego, Adela Cantalapiedra o Isabel Tenaille, presentadora del popular programa “Gente”, se convirtieron en rostros conocidos de la pequeña pantalla. Incluso se podía ver mujeres en espacios deportivos, como Mercedes Milá o M. Carmen Izquierdo.

Aunque TVE puso todo su empeño en equiparar las condiciones sociales de ambos géneros, fueron muchos los mensajes y opiniones de personas que añoraban el régimen de Franco y que defendían el papel familiar tradicional, chocando viejos y nuevos tiempos.

Prueba de ello son los espacios de TVE como el debate “Igualdad entre hombres y mujeres” o la serie dedicada a féminas históricas “Mujeres insólitas”. Mientras al mismo tiempo se recogían en la revista perteneciente a la cadena “Tele-Radio” opiniones criticando a estos programas por parte de colaboradores. Así por ejemplo y como recoge Martín (2008), Alfonso Sánchez escribía en su sección habitual “Simplemente” un artículo ridiculizando el espacio “Mujeres insólitas”, así como a su autor José López Rubio:

“Para mí todas las mujeres son insólitas, según demuestran a diario, como la tal Marlene Dietrich, que rechaza salir a un escenario alegando: El suelo cruje demasiado y los espectadores van a creer que son mis piernas. [...] El mérito de Pepe López Rubio es haber acertado a seleccionar unas cuantas y a enterarse del tejemaneje que las metió en la Historia al galope de sus famas. Entre este censo se elige a la mujer que ha realizado la más extraordinaria hazaña del año, si bien hay una hazaña más insólita todavía, que es quedarse en casa entregada a las faenas del hogar, pero no se llevan nunca el premio por falta de candidatas”.

Pero si hay un programa que adquirió un papel fundamental en la lucha por la libertad de la mujer es “Informe Semanal”, de Rosa María Mateo. Desde que se conmemorara en 1976 el “Año Internacional de la Mujer”, la periodista castellanoleonesa, junto con su compañera Carmen Sarmiento, presentó varios reportajes didácticos, algunos incluso iban un paso por delante de las nuevas leyes demócratas, como el reportaje del divorcio y la crisis del matrimonio.

En marzo de 1978, Rosa María Mateo emitió un documental grabado dos años antes, pero ofrecido en esta fecha porque había sido censurado previamente. En él, la reconocida periodista especializada en temas sociales, Carmen Sarmiento, narraba casos concretos de mujeres que habían estado en prisión acusadas de adulterio o que habían perdido la custodia de sus hijos injustamente. En un espacio donde se critica duramente “la doble moral respecto a la infidelidad conyugal”.

En abril de ese mismo año y en homenaje a la celebración del “Día Internacional de la Mujer Trabajadora”, “Informe Semanal” una vez más, con Carmen Sarmiento a la cabeza, presentó el documental “Siempre trabajaron”. El reportaje adopta como base la manifestación convocada por la “Plataforma de Organizaciones Feministas” en un intento de mostrar la capacidad de movilización que poseía este sector, dejando constancia de la presencia masculina en la lucha por el cambio social y legislativo. La obra tenía como fin principal una crítica a la discriminación laboral de la mujer, que engrosaba la lista del paro.

A finales de 1978, Carmen Sarmiento en “Informe Semanal” deja constancia de la decisión tomada por el gobierno, la cual despenalizaba la venta, propaganda y uso de métodos anticonceptivos en “Pareja, planificación en libertad”, un hito de gran importancia en la transformación del colectivo feminista por la lucha que había

conllevado. El reportaje aumentó el escaso conocimiento de la ciudadanía española sobre temas sexuales.

En definitiva, a través de un elevado número de documentales informativos, programas y demás espacios de entretenimiento, Televisión Española quiso denunciar las desigualdades sufridas por la mujer de los años setenta en todos los ámbitos sociales, como en la familia, en el empleo o en la educación.

TVE promulgó y reivindicó al mismo tiempo, la adopción de las medidas necesarias para formar a la nueva mujer de la España democrata, que debe ser independiente, dueña de su persona y con los mismos derechos que los hombres.

5. LA TELEVISIÓN ESPAÑOLA A TRAVÉS DE “CUÉNTAME CÓMO PASÓ”

“Es una buena serie, muy bien hecha, con muy buenos actores y con algo fundamental para su triunfo: La nostalgia de un tiempo vivido. Eso siempre funciona si se hace bien”.

Cuando los españoles como José María Íñigo, autor de la cita, comienzan a recordar series que marcaron una época, en función de las edades se les viene a la cabeza “La Casa de los Martínez”, “Verano Azul” o “Farmacia de guardia”. En la actualidad, vivimos una etapa en la que cada vez es más frecuente ver series internacionales a través de internet o aparatos televisivos, perdiéndose la esencia de reunir a la familia al completo en el sofá de sus hogares para disfrutar de un capítulo de la correspondiente serie española de turno.

Sin embargo, hay un espacio televisivo que ha logrado batir todos los registros dentro del panorama nacional, manteniéndose en la élite en lo que audiencia respecta durante 18 temporadas. El verano de 2001 llegaba a nuestras pantallas “Cuéntame cómo pasó” para narrar las vivencias de una familia de clase media-baja, Los Alcántara, inmersa en la España de la dictadura franquista.

La serie arrancaba en abril de 1968 en el madrileño barrio de San Genaro. Antonio, el cabeza de familia que trabajaba de botones en un hotel y Merche, una ama de casa con aspiraciones, habían decidido trasladarse de su “Sagrillas” natal a la gran capital

española en los años 50. Al matrimonio se le une sus tres hijos, todos nacidos en Madrid, y la abuela de la familia, Herminia. Tony era un adolescente extrovertido, Inés la mayor de sus hermanos, independiente y liberal. Por último encontramos al pequeño de la casa, Carlitos, un niño imaginativo y travieso.

Las vivencias de la familia se inscriben dentro de los acontecimientos históricos acaecidos en nuestro país, viéndose constantemente reflejados en la serie. Los Alcántara han estado presentes en el asesinato de Carrero Blanco, en el Golpe de Estado del 23F o en el incendio de Alcalá 20.

16 años y 18 temporadas más tardes, Antonio y compañía siguen estando ocupando el primer plano televisivo, convirtiéndose en la serie referencia de TVE y marcando a varias generaciones que esperan con ansia la llegada del jueves para ver su programa favorito. “Cuéntame cómo pasó”, que en un primer momento iba a terminar con el fin de la dictadura, alcanzó en su última temporada los últimos meses de 1986.

18 años de historia de nuestro país que ha provocado consecuentemente la evolución de todos los miembros de la casa. Ahora Los Alcántara son una familia de clase media-alta, Antonio disfruta de su bodega tras retirarse de la política; Merche, poseedora de un título universitario ayuda a su marido en el negocio familiar; Inés es actriz y representa obras teatrales de relevancia; Tony es el presentador de los informativos de TVE; Carlos acaba de publicar su primera novela; Herminia, ha abierto su mente y ya nada le extraña; y María, la pequeña de la familia, acaba de entrar en el instituto.

“Cuéntame cómo pasó” siempre ha estado ligada a la televisión. La serie de “La1”, creada por Miguel Ángel Bernardeau y narrada por Carlos Hipólito, realiza constantemente guiños a la pequeña pantalla, tirando constantemente de hemeroteca para revisar la historia de España a través de programas de antaño de TVE o de viejos informativos. De hecho, el espacio comienza con la compra de un televisor en la familia Alcántara. Por eso, no hay mejor manera que representar la historia de la televisión española a través de una serie nacional trascendental.

5.2 Fotogalería de “Cuéntame cómo pasó”



Corría abril de 1968 cuando tras unos ahorros, los Alcántara compraban su primer televisor de la marca Philips. Para celebrarlo, la familia al completo se reúne para ver la actuación de Massiel en el festival de Eurovisión. Su canción, el “La, la, la “, arrasó en el evento y consiguió el primer puesto para deleite de Antonio, Merche y compañía.



La familia Alcántara, en torno al televisor ve en los informativos la llegada masiva de turistas a nuestras costas en el verano de 1968. Antonio, tras las caras de envidia de sus hijos, intentará por todos los medios conseguir dinero para llevarse a los suyos a Benidorm.





“Los Invasores” se había convertido en la serie de moda en España, todo el país hablaba de los extraterrestres. Además, un periódico de la época da una noticia en la que cuenta que se ha producido un avistamiento de OVNIS. Esto hizo que Carlitos, ante tanta confusión, creyera que su tía Marie Chantal era uno de ellos, debido a su venda en uno de sus dedos de la mano, al igual que lo tenían los marcianos de la serie.



Invierno de 1968 y la publicidad comienza a introducirse cada vez con más fuerza en la televisión. Carlitos, al igual que otros niños de la época, no para de ver anuncios de juguetes en la pequeña pantalla, ante la proximidad del 6 de enero, lo que le genera una gran indecisión al no saber que cachivache elegir.

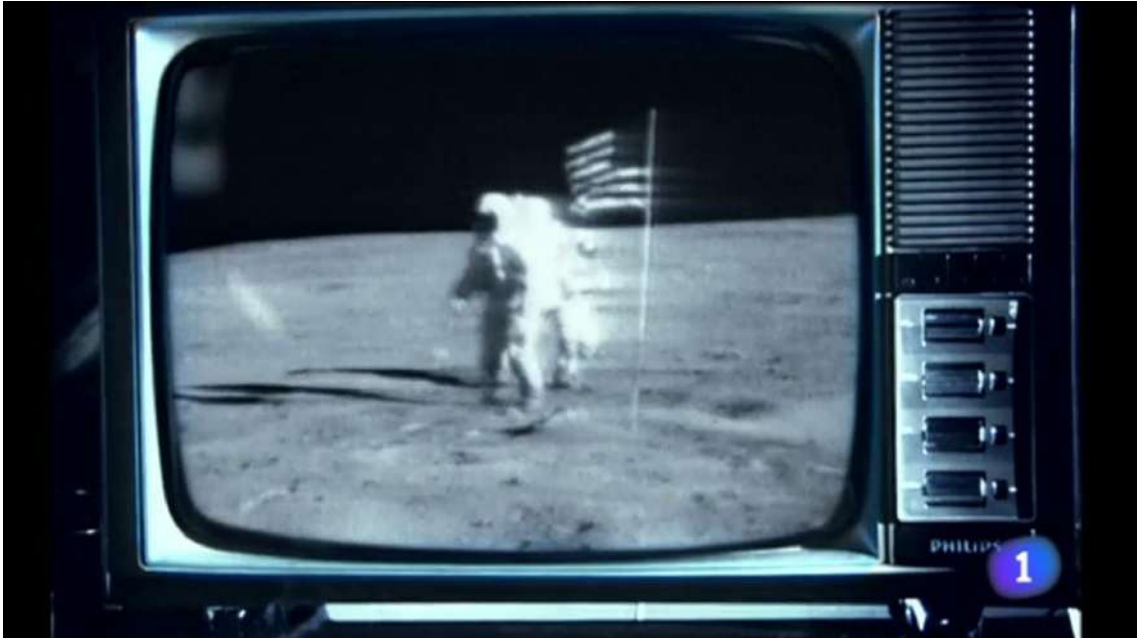


Salomé es la elegida para representar a nuestro país en el festival de Eurovisión de 1969 que se celebra en Madrid, lo que generó una gran expectación entre los ciudadanos españoles. A raíz de esto, Carlitos quiere cumplir su sueño de ser cantante. Salomé y su “Vivo Cantando” se alzó con el primer puesto, aunque empató a puntos con otros tres países, en un programa de TVE presentado por Laura Valenzuela.



Carlitos es un seguidor incondicional de la serie de “Bonanza” emitida en España a partir de 1969, donde tres hermanos y su padre vivían en un rancho sin mujeres. El

pequeño de los Alcántara soñaba con ser el protagonista de la serie junto a sus amigos Luis y Josete. En la imagen, los tres niños montan a caballo en la imaginación de Carlos.



En verano de 1969, el hombre llegaba a la Luna por primera vez en su historia a través del Apolo XI y retransmitido por TVE. La familia Alcántara no quiso perderse el momento y disfrutaron boquiabiertos de los primeros pasos de estos astronautas estadounidenses en otro satélite.



En la nochevieja de 1969 comenzó a correr el rumor por los hogares españoles que Franco estaba agonizando, en San Genaro no iban a ser menos, convirtiéndose en una noche llena de conjeturas e incertidumbre. Sin embargo, a la mañana siguiente TVE se encargó de difundir que la salud del caudillo estaba mejor que nunca.





Una de las series españolas más clásicas de la época fue “La Casa de los Martínez”. Sin embargo, TVE decidió quitarla de su programación en 1970, lo que provocó el disgusto y enfado de Herminia, que se encargó de recoger firmas a favor de la serie para mandárselas al máximo mandatario de la cadena, Adolfo Suárez.



Un clásico de los hogares españoles, sentarse en familia el 31 de diciembre para comerse las uvas y ver por televisión como empieza el nuevo año desde la Puerta del Sol madrileña, concretamente estamos ante la llegada de 1971.



La peluquera del barrio, Nieves, junto con el gerente del bar, Tinín, han ido a concursar al popular concurso de TVE “Un, dos, tres...responde otra vez”. La familia Alcántara los observa atentamente mientras los animan desde el sofá de su casa.



Tony, a través de unos amigos de su novia, descubre la realidad de Chile tras el golpe de estado de Pinochet. Centenares de desaparecidos y muertos, sin embargo, nada de esto sale por televisión, reflejando a la perfección la censura comunicativa de la España

dictatorial.



Mercedes y Antonio, junto con Carlos y Miguel, fueron testigos directos de uno de los momentos más dramáticos en la historia de nuestro país. Se encontraban a escasos metros de la bomba que explotó en el coche del entonces presidente del gobierno, Carrero Blanco. El explosivo, obra de la banda terrorista ETA, hizo volar el automóvil del político.





En el verano de 1974 se celebró el Mundial de Alemania, al mismo tiempo que la televisión a color cada vez era más frecuente. Sin embargo, la trama de este episodio especial de “Cuéntame cómo pasó” es el homenaje a TVE por sus 50 años desde su primera emisión. Carlitos junto con sus amigos y su hermana María, conocerá a todos los personajes del entrañable concurso “Un, dos, tres...responde otra vez”, desde las bellas azafatas hasta su director, Narciso Ibáñez.





En septiembre de 1975, España entera veía la televisión y el barrio de San Genaro no iba a ser menos. El mentalista Uri Geller era el invitado del programa “Directísimo”, presentado por José María Íñigo. La familia Alcántara al completo intentaba imitar a Geller, que doblaba cucharas con la mente.



La salud de Franco se apagaba con el paso de las horas y el país entero vivía pegado a la televisión, después del rumor de que la muerte del dictador iba a ser anunciada a través de un documental de pingüinos. Sin embargo, no fueron estos animales, sino un documental de Félix Rodríguez de la Fuente el que se estaba emitiendo TVE en el momento en que Franco falleció.



Un clásico de la historia de la televisión. Pasadas las diez de la mañana del 21 de noviembre, el presidente del gobierno, Arias Navarro, da un discurso a través de TVE en el que anuncia oficialmente la muerte de Franco. Comenzaba así una nueva España.



Principios de 1976 fue una época de cambios, como el que se produce en la programación de TVE con la llegada de “La Clave”. El programa de José Luis Balbín generó una gran expectación entre los españoles, tenía una primera parte en la que se emitía una película con el tema que se iba a desarrollar en la segunda parte. El espacio llegó a ser suprimido por Arias Navarro.



En la primavera de 1976 llegó un fenómeno que ya nos hemos encargado de analizar exhaustivamente en el apartado anterior. El “Destape” llegó tanto al cine, como a la prensa o a la televisión y la familia Alcántara no se iba a quedar atrás ante la llegada de tal acontecimiento.





En octubre de 1976 llega la televisión a color a casa de los Alcántara, comprada por supuesto en “Electrodomésticos Desi”, la tienda del barrio. La familia ya disfrutará de los informativos y de sus series favoritas con tonalidad.





En diciembre de 1976 los españoles asistieron al nacimiento de un héroe nacional. Un bandolero de Sierra Moreno que robaba a los terratenientes franceses para dárselo a su pueblo llamado “Curro Jiménez”. Mientras, paradójicamente, hay una oleada de robos en España y en San Genaro azotó con fuerza.





El 15 de junio de 1977 volvieron las elecciones a nuestro país tras más de 40 años de dictadura. La UCD de Adolfo Suárez venció con autoridad, dejando atrás al PSOE de Felipe González. Antonio estaba en quinto lugar en las listas por Albacete de UCD, al final recibió el cargo de Director General de Producción Agraria. Mientras que Miguel y Tony se lamentan de los resultados de su partido, el PC de Santiago Carrillo. Además vemos como el bar de Miguel había comprado un televisor para su terraza, fruto de los avances de la época.



Nuevas elecciones el 1 de marzo de 1979 con Antonio fuera de las listas de UCD. Un millón de parados y varios atentados de grupos terroristas encrespaban el ambiente.

Adolfo Suárez de nuevo conseguía una amplia victoria sobre la segunda fuerza política, el PSOE.



Françoise, la sobrina de Antonio y Mercedes, había alcanzado la fama al conseguir un papel de azafata en el popular concurso “Un, dos, tres...responde otra vez”. Además, se había subido al carro del “Destape” apareciendo desnuda para la revista “Interviú”.



Cuatro años habían pasado desde la muerte de Franco y la multitud seguía conglomerándose cada 20 de noviembre en la Plaza de Oriente para rendirle homenaje. Tras ver tantas banderas por televisión, Antonio, que se encontraba en el paro tras su

retirada política, vio en ellas un negocio de futuro. Así que creó la empresa “Estandartes y banderas”.



En 1981 se inicia un nuevo fenómeno dentro de la juventud conocido como la “Movida madrileña”, que se expandió por todo el país. La televisión se subió al carro de esta nueva moda, donde la música y la vestimenta cambiaron por completo. En la imagen vemos al grupo del barrio “Rosa Chillón” compuesto por los amigos de Carlos y que llegaron a actuar para TVE.



El 23 de febrero de 1981 se producía el intento de Golpe de Estado del general Tejero en el congreso de los diputados durante el acto de investidura de Calvo Sotelo como presidente del gobierno. Tony se encontraba narrando el acontecimiento en el interior del recinto, en un día de sufrimiento para la familia Alcántara.

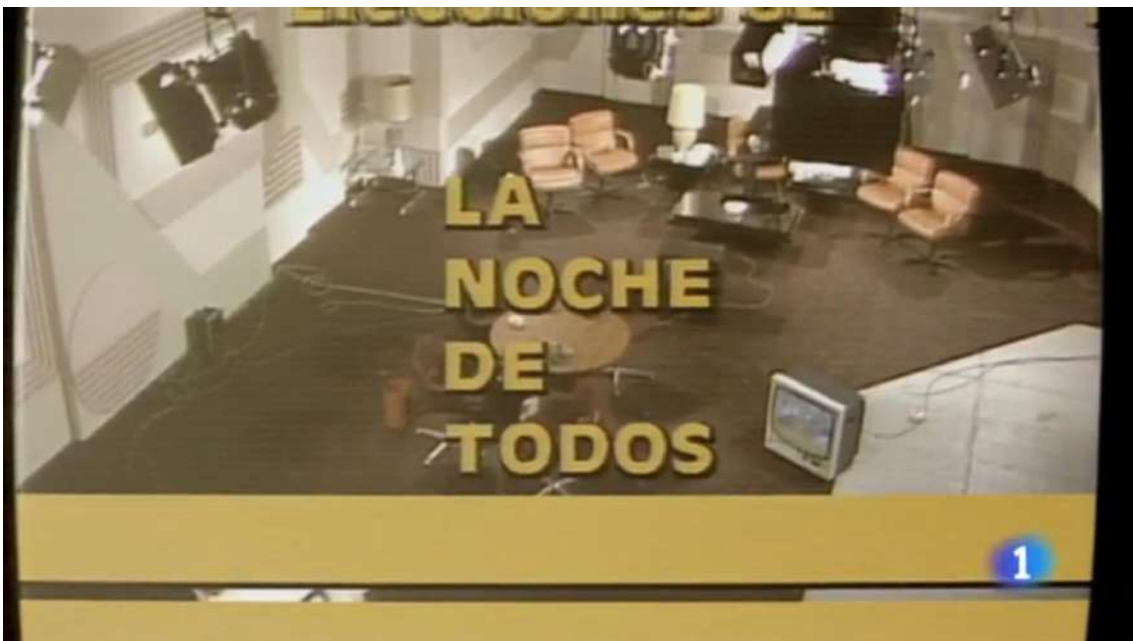


En verano de 1981 una serie encendió el corazón de miles de jóvenes, “Verano Azul” marcó la infancia de millones de niños españoles, teniendo como capítulo final la

muerte de “Chanquete”. La pequeña de la casa, María, también sufrió con la muerte de este adorable pescadero.



En verano del 82 solo se hablaba de una cosa en nuestro país. El Mundial de fútbol se celebraba en España y los ciudadanos tenían depositadas muchas esperanzas en el combinado nacional. Sin embargo, la selección fracasó y esa desilusión también llegó a San Genaro.



Las elecciones de 1982 supusieron la llegada de Felipe González a la presidencia del gobierno y el fracaso de UCD. TVE llevó a cabo un programa para celebrar dicho evento llamado “La Noche de Todos”, que contó con entrevistas y actuaciones de personajes famosos entre encuestas y escrutinios, para disfrute de España en general, y de la familia Alcántara en particular. El programa fue presentado por José María Íñigo.



En septiembre de 1983 el cantante español del momento, Julio Iglesias, dio un multitudinario concierto en Madrid para despedir su gira. El evento, retransmitido por Televisión Española, contó con la presencia de Antonio y Miguel Alcántara.



La tradicional misa de los domingos que se podía ver por televisión llegó hasta San Genaro. El barrio se preparaba para acoger la llegada de las cámaras en un evento que no se quiso perder Herminia, bajando a la iglesia como si de una procesión se tratara con una pierna escayolada.



A finales de 1983 España logró uno de sus mayores hitos en lo que al fútbol respecta. Necesitaba vencer por once goles para clasificarse para la Eurocopa que se disputaría el próximo verano. El combinado nacional venció 12-1 a Malta con un gol de Señor que está grabado en la memoria de todos los españoles. San Genaro celebró con emoción aquella noche histórica.



Josete y su madre, Clara, con el apoyo financiero de algunos vecinos, pusieron en marcha la televisión propia del barrio, conocida como “Tele San Genaro”, donde se iban a relatar los acontecimientos que estaban a la orden del día en el barrio.



En 1984 los Alcántara necesitaban dinero para comprar al completo la bodega, y a María no se le ocurrió otra idea que presentar a sus padres al popular concurso “Un, dos, tres...responde otra vez”. Y así fue, el matrimonio arrasó en el entrañable programa de Narciso Ibáñez.



En septiembre de 1984 el popular torero “Paquirri” fallecía tras ser embestido por un toro durante una corrida en Pozoblanco. La noticia causó un gran impacto entre la sociedad española, provocando la pena y la tristeza de todo un país, San Genaro inclusive. En la imagen vemos al vecino del barrio, Ramón, llorar desconsolado por la muerte del torero.



En diciembre de 1984, “La bola de Cristal” se había convertido en un programa de primer orden televisivo. Los jóvenes se pasaban horas pegados a la televisión viendo a la bruja “Avería” y a los “Electroduendes”. María se había convertido en una seguidora incondicional de Alaska, adoptando sus vestimentas y peinados.



En 1986, Tony se convierte en el presentador de los informativos de TVE en la edición nocturna. Tras su paso por varios diarios y radios, el varón de mayor edad de la familia Alcántara alcanza la fama en televisión.



El último capítulo de la familia Alcántara hasta el momento concluye en 1986 con la elección de Barcelona como sede de las Olimpiadas de 1992. Tony, da la noticia en los informativos de la noche para toda España.

Con esta galería fotográfica se pretende recordar los momentos más importantes histórica y televisivamente hablando de nuestro país, a través de una de las series más características y representativas de nuestra pequeña pantalla. Tras narrar la historia de España desde 1968, “Cuéntame cómo pasó” sigue más viva que nunca. 18 temporadas le atesoran, traducidos en 16 años llenando de alegría, intriga, tristeza y compañía nuestros hogares capítulo tras capítulo, y los que le quedan.

6. LA ETAPA SOCIALISTA Y LA LLEGADA DE LA TELEVISIÓN PRIVADA

6.1 Felipe González y la falta de pluralismo informativo (1982-1989)

1982 fue un año de importantes eventos en nuestro país. El Mundial de fútbol era acogido por primera vez en España y el PSOE de Felipe González pasó por encima de sus opositores de una manera abrumadora, alzándose con la presidencia del gobierno en las elecciones del 28 de octubre.

Un apoyo electoral que se mantuvo durante toda la década de los ochenta a pesar del deterioro de acontecimientos socio-políticos o de polémicas medidas gubernamentales. El referéndum de la OTAN de marzo de 1986 provocó el desencanto de sus votantes más izquierdistas y la reestructuración industrial dio lugar a enfrentamientos con UGT. Además se une la situación del país, con crisis económica y una oleada de actos vandálicos, unidos a actuaciones terroristas por parte de ETA.

Sin embargo, Felipe González volvió a lograr la mayoría absoluta en los comicios de 1986 y también logró la victoria, aunque ya sin mayoría, en las elecciones de 1989. Por lo tanto estamos ante una década de pleno dominio socialista.

En lo que respecta a RTVE, el ex miembro del Consejo de la cadena a propuesta del PSOE, José María Calviño, es el primer director general del gobierno socialista. En su nombramiento promulga que “RTVE tiene que dejar de ser noticia y convertirse en medio de información puntual, veraz, objetiva y cierta”. No obstante, los más de cuatro años al frente de la cadena estuvieron constantemente criticados por prensa y oposición, debido a los varios casos de manipulación informativa a favor del gobierno.

Entre sus actos más polémicos está la supresión del programa “La Clave” y la posterior dimisión de su director como mandatario de informativos, José Luis Balbín, debido al veto a la participación de un dirigente socialista en un espacio dedicado a los ayuntamientos democráticos. También un reportaje donde sacaba los trapos sucios del líder de Alianza Popular, principal oposición política, Fraga Iribarne o el tratamiento prestado por TVE al referéndum sobre la OTAN.

El largo mandato de Calviño también estuvo marcado por la dimisión del director de TVE, Antonio López, que provocó una lluvia de dimisiones a su paso en el área técnica, en la programación, en la producción y hasta de responsables de programas informativos.

Ante tantas confrontaciones, Calviño fue sustituido en octubre de 1986 por Pilar Miró, primera mujer en ocupar el cargo, con un gran prestigio en realización y en dirección en el cine español. Su período fue más independiente que el anterior y duró dos años. Sin embargo, no se libraría de las críticas por sus constantes entrevistas a Felipe González en TVE.

Como aporta Tijeras (2005), la verdadera caída de Pilar Miró fue provocada por confrontaciones con miembros de su propio partido, así como el escándalo en el que se vio envuelta en 1988 por el gasto de millones de pesetas en ropa y regalos. Objeto de una demanda del Partido Popular por “malversación de caudales públicos” unido a la presión interna, hizo que Miró presentara su dimisión en enero de 1989 (pág. 81-86).

El militante socialista Luis Solana se alzaría con la dirección general de RTVE durante dos años, los cuales estuvieron marcados por las continuas denuncias de la oposición y de la prensa por la subjetividad informativa en favor del PSOE. Especialmente destacadas fueron las elecciones de 1989, cuando cuatro partidos firmaron un acuerdo “para la defensa del pluralismo político y la objetividad informativa de TVE”. Incluso José María Aznar, líder del Partido Popular, amenazó con no presentarse a los comicios sin TVE mantenía su manipulación.

En a lo que el Estatuto de RTVE de 1980 respecta, se mantuvo una pugna casi constante durante la década de los ochenta para su modificación. El intento más cercano se produjo en 1985, con el acuerdo común entre González y Fraga para su reforma, en la que el director general pasaría a ser nombrado por las Cortes, además de comenzar el diálogo para dar paso a la televisión privada.

Según relata en su obra Fernández y Santana (2000), como consecuencia del pacto, se redacta una proposición de ley conjunta. Sin embargo, llegado el momento de la firma, el PP se abstuvo tras la actuación de RTVE ante el referéndum sobre la OTAN y exigió la dimisión de Calviño, algo que fue rechazado por el PSOE (pág. 176).

En esta etapa socialista, los Consejos de Administración de RTVE demuestran su impotencia a la hora de controlar la gestión de la dirección general. Las comisiones de control parlamentario comienzan a moldearse como una dura oposición a la gestión de RTVE, y a la del gobierno consecuentemente.

Los consejos asesores nacionales recogidos en el Estatuto de 1980 nunca se formarían, y los territoriales irán creándose muy lentamente sin tener apenas actividad. Sin embargo y a pesar de la nefasta gestión de la cadena, los años ochenta son considerados como un período de prosperidad en televisión.

La programación pasa a duplicarse en ambas cadenas en 1984, para dispararse en 1986 y llenarse con las horas de emisión en madrugada, las 24 horas de emisión en 1988. El otro terreno que notó una gran mejoría fue la producción, como resalta Palacio (2001), ya que la etapa entre 1982-1986 es considerada como la “Edad de Plata” de la ficción televisiva, con un total de 20 series producidas por TVE para el prime time (pág. 176).

TVE comienza a verse amenazado por la más que posible llegada de la televisión privada, como afirma Enrique Bustamante (2013, pág. 109):

“Sin embargo en esta etapa también se produce una primera ruptura formal del monopolio de RTVE, el de emisión. Preparado el terreno por el boicot en su red declarado por RTVE a las primeras emisiones de la televisión autonómica en 1989, y con el pretexto de asegurar la neutralidad de la red de radiotelevisión frente a la competencia regional y la privada anunciada, el gobierno decide la segregación de estos activos, fruto de las inversiones de RTVE durante décadas, en una empresa pública pero independiente, Retevisión, que desde su nacimiento será objeto de múltiples planes y especulaciones sobre su destino”.

TVE lleva a cabo una creciente orientación comercial, en una clara reacción defensiva ante la llegada de los canales autonómicos, así como la competencia privada que se avecinaba. Como consecuencia, los programas culturales pasan a un segundo plano en busca de un único fin, los beneficios, y esto solo se conseguía a través de programas que llamarán la atención de los espectadores.

Sin embargo, a Televisión Española no le quedó más remedio que competir. El 14 de marzo de 1988 se aprobaba la Ley de Televisión Privada, una legislación que recogía entre otras cosas el tiempo máximo de publicidad o la cobertura del medio.

Las televisiones autonómicas se iban asentando y surgía Canal 33 en Cataluña a finales de 1988. Al año siguiente eran Canal Nou de la Comunidad Valenciana, Canal Sur de Andalucía y Telemadrid la que se sumaban a Televisión Española.

En el marco de la televisión privada, hasta seis medios luchaban por tres concesiones del Estado para hacerse con una cadena en las pequeñas pantallas de nuestro país. El 26 de agosto de 1989 las tres licencias del gobierno recayeron sobre Antena 3 Televisión, Gestevisión Telecinco y Sogecable, entrando en funcionamiento a partir del 3 de abril de 1990.

De esta manera, comenzaba la encarnizada contienda entre canales por alzarse con la máxima audiencia en sus retransmisiones, una pugna que continúa siendo el principal fin de las televisiones de nuestros días.

6.2 Programación (1982-1989)

Con el cambio de gobierno y el asentamiento de la democracia en España en **1983**, se pone fin a una de las etapas más importantes de nuestra historia. En a lo que nuestro tema respecta, supuso la aparición de dos hombres ligados a la televisión desde sus inicios. Imanol Arias hacía de abogado en “Anillos de oro”, mientras que Emilio Aragón apareció en clave de humor con “Ni en vivo ni en directo”.

“Galáctica” nos acercó al espacio y a los robots a través de Lorne Greene, el conocido actor de “Bonanza”, y su familia. “Cheers”, un bar frecuentado por personajes pintorescos y la finalización de “Aplauso”, que llevaba en antena desde 1978, también tuvieron lugar en 1983.

“Con las manos en la masa” se estrenaba a comienzos de año para convertirse en uno de los programas más longevos de nuestra televisión, emitiéndose hasta 1993. Elena Santoja cocinaba a la vez que entrevistaba a personajes famosos. En el año de la inauguración de TV3, la televisión autonómica catalana, José María Íñigo iniciaba exitosamente la segunda parte de “Estudio Abierto”, siendo galardonado por sexta vez con el premio TP a mejor presentador.

“Creo que tengo en total más de 10 TP de Oro, pero lo importante de los premios es que significa que sigues en activo, sólo eso. Tuvimos mucho éxito y mucha suerte con Estudio Abierto. Conseguimos que se viera la Segunda Cadena, entonces conocida como UHF”.

A finales de **1984** comenzaba uno de los programas más exitosos de la época, “La Bola de Cristal”, con los electroduendes y “El Librovisor” con Alaska en el papel de bruja moderna, marcaron a miles de niñas españolas que cantaban sus canciones y se vestían como ella.

En “Ahí te quiero ver”, Rosa María Sardá triunfó como “show-woman” en un espacio realizado por Miguel Fortuny. “Teresa de Jesús” supuso un cambio de tercio en la carrera de Concha Velasco y “El Gran Héroe Americano”, donde un profesor adquiría poderes a través de un traje que solo funcionaba en su cuerpo, tuvo más éxito en España que en Estados Unidos.

En el año de la inauguración del Centro Territorial de Cantabria, “V. Los Visitantes” adquirió gran popularidad entre los adolescentes españoles. Con una infinidad de merchandising, la serie consistía en la lucha contra el invasor extraterrestre, que llegaba a nuestro planeta con aire agradable y su verdadero fin era llevarse el agua de la Tierra para evitar la muerte de su planeta.

1985, el año donde “La Clave” y “Estudio Abierto” dejaron de emitir, tuvo lugar un apogeo de series con una gran aceptación para los españoles. En la sobremesa “Equipo A” nos contaba la historia de cuatro veteranos de la Guerra de Vietnam. Mientras que en “El coche fantástico” Michael Knight era un detective que trabajaba para la “Fundación por la Ley y el Orden”, ayudado por un coche inteligente llamado K.I.T.T.

La historia de un sacerdote que se enamoraba de una bella mujer en “El pájaro espino” conmocionó a los espectadores. Por otro lado, en “Autopista hacia el Cielo” Athur Morton es entrenado una vez muerto para regresar a la tierra e imponer la paz a través de lecciones moralizantes. “Dragones y mazmorras” enganchaban a los más jóvenes en una serie juvenil donde se contaban las aventuras de seis amigos.

Pedro Ruiz presentaba “Como Pedro por su casa” y aparecía en escena José Luis Moreno con sus muñecos, Monchito y Rockefeller en “Entre amigos”. “Plazos rotos” fue una de las primeras telecomedias españolas con una buena aceptación y “El imperio

de los sentidos” ocasionó los iras de la parte más conservadora del país, ya que se trataba de la proyección de películas de alto contenido erótico.

1986 se iniciaba con la aparición de múltiples programas de variedades y concursos, como “Jueves a jueves”, que supuso el regreso de Mercedes Milá a nuestras pantallas, o “Si lo sé no vengo”, con Jordi Hurtado a la cabeza. José María Íñigo iniciaba “Íñigo en directo”, un programa de gran aceptación emitido por la segunda cadena vasca.

“Tristeza de amor” narraba los problemas personales de un equipo radiofónico donde Alfredo Landa y Concha Cueto eran los protagonistas. “Media naranja”, emitida en prime-time, despiezaba la relación amor-odio entre dos vecinos, alcanzando una gran popularidad. Mientras que “Luz de Luna” lanzó al estrellato a Bruce Willis obteniendo un gran éxito en España.

“Norte y Sur” estaba basada en la novela de John Stakes centrada en las vivencias de dos familias en los años de la guerra de Secesión norteamericana. “Se ha escrito un crimen” ha sido una de las series más longevas de la historia, donde Jessica Fletcher era una reconocida escritora que viajaba por la geografía estadounidense, allá donde iba se cometía un crimen y tenía que resolverlo. Mientras que “Allo allo” narraba y la historia de un pueblo francés invadido por los nazis y fue emitida por los canales autonómicos.

En **1987** regresaban a la televisión Jesús Hermida e Iñaki Gabilondo en “Por las mañanas” y “En familia” respectivamente. Durante la mañana se emitió la primera telenovela en nuestras pequeñas pantallas, antesala de todas las que llegarían años más tarde, en “Los ricos también lloran”. “Sábado noche” se estrenaba con un joven Toni Cantó, para terminar siendo un clásico del fin de semana en TVE.

La cultura e inteligencia se premiaban en el concurso “El tiempo es oro”, del popular Constantino Romero. “Canción triste de Hill Street” revolucionó el género policiaco con el día a día de una comisaría de Nueva York encabezada por el Capitán Fran Furillo, mientras que las cadenas autonómicas emitieron la mítica y originaria serie “Batman”.

En **1988** se aprobó la Ley de Televisión Privada, lo que supuso el paso definitivo para la llegada de estas a nuestros hogares, algo que no sucedió hasta 1990. “Más estrellas que en el cielo”, un programa de entrevistas a personajes conocidos y “Tariro, tariro”, espacio en clave de humor, canciones y sketches, llegaron a nuestros hogares en 1988.

Joaquín Prats regresó a TVE con un programa que alcanzó una gran popularidad, “El precio justo”, donde se repartieron grandes premios como apartamentos o millones de pesetas. En el marco de las series, las vivencias de cuatro amigas cincuentonas en “Las Chicas de oro” y el disparatado juzgado nocturno de Manhattan en “Juzgado de Guardia” amenizaron a los espectadores.

Dos series dirigida a un público juvenil alcanzaron un gran éxito en 1988, “ALF”, un simpático extraterrestre era acogido por una familia, que tenía que arreglárselas para que no fuera descubierto. Mientras que “Los mundos de Yupi” llegaba a las televisiones españolas con un formato idéntico al programa que sustituía, “Barrio Sésamo”.

1989 fue el último de monopolio televisivo. Por un lado, las cadenas autonómicas crecieron de una manera exorbitada con la inauguración de TeleMadrid, Canal Sur en Andalucía y Canal Nou en Valencia. Mientras que las televisiones privadas se preparaban para su desembarco.

Imanol Arias multiplicaba sus apariciones en TVE interpretando a un joven delincuente en “El Lute” y hacía de comisario gitano en “Brigada Central”, serie donde se dio a conocer José Coronado. Julia Otero entrevistaba a personajes famosos en “La Luna” y “Pero, ¿esto qué es?” llegaba a las pequeñas pantallas presentado por Luis Merlo y Beatriz Santana, en un espacio donde saltaron a la fama humoristas y actores como Cruz y Raya o Pepe Viyuela.

Javier Bardem y Santi Millán formaron parte del equipo de “El día por delante” presentado por Pepe Navarro. Narciso Ibáñez volvía a primer plano con un programa familiar y de entretenimiento a través de los conocimientos del mundo animal, denominado “Waku Waku”. También llegó a España “Club Disney”, que combinaba concursos con series de dibujos animados.

En 1989 concluye el monopolio televisivo de TVE en nuestro país tras 33 años de emisiones. Se tendría que enfrentar a la llegada de las televisiones privadas, donde se dejó a un lado el rigor y la calidad, para dar paso al show mediático, siempre con excepciones que no hacen más que confirmar la regla, que se vivió en televisión a partir de 1990 y que aún sigue vigente en nuestros días. No hay un personaje televisivo mejor para corroborarlo que José María Íñigo:

“Con la televisión privada llegó la competencia, los índices de audiencias, las prisas por el éxito inmediato y la publicidad. La televisión se convirtió en un asunto comercial cuyo único fin era el de ganar dinero, y eso condiciona todo. De una televisión seria y entretenida, cultural y formativa, se pasó a un asunto de usar y tirar. Y en esas estamos, salvo excepciones contadas”.

7. CONCLUSIONES

Tras analizar, debatir, justificar y detallar la evolución de la televisión en España desde su creación en pleno régimen franquista hasta la llegada de las privadas en 1989 podemos promulgar las siguientes conclusiones:

- La televisión comenzó siendo un mero aparato que difundía imágenes en blanco y negro sin calidad alguna, con un ratio de señal que no salía de la Comunidad de Madrid y apenas 600 receptores, se ha convertido en el principal medio de comunicación y en uno de los inventos por antonomasia del Siglo XX.
- Al mismo tiempo que avanzaba social, política y sobre todo económicamente el régimen dictatorial de Francisco Franco, lo hacía la televisión, expandiéndose por el territorio nacional y multiplicando sus ventas fruto de la etapa consumista por la que atravesaba España. Aunque no hay que dejar a un lado la censura informativa, que acompañó a las pequeñas pantallas del país desde su creación en 1956..
- El fallecimiento de Franco trajo consigo incertidumbre a la vez que esperanza para el pueblo español, con una cobertura nunca vista en Televisión Española y con la difusión de las imágenes más vistas en la historia de nuestro país, el discurso del entonces Presidente del Gobierno, Carlos Arias Navarro, anunciando entre lágrimas la muerte del dictador.
- La llegada de la Transición Democrática supuso un cambio de mentalidad en la sociedad española, avanzando culturalmente en términos televisivos. Sin embargo, esta etapa dicta mucho de ser sosegada respecto al plano de la información.
- Tanto con Adolfo Suárez como con Felipe González en la presidencia del Gobierno, hubo manipulación informativa en favor del partido de turno que

dirigía nuestro país, ya sea Unión de Centro Democrático (UCD) desde 1977 a 1982, o el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) desde 1982 continuando incluso años más tarde del fin de nuestra exposición en 1989. Estos mandatos utilizaron la Televisión Española como medio propagandístico para promulgar sus ideales, erigiendo en el cargo de Director General de RTVE a miembros afines a su partido.

- El papel de la mujer en televisión fue aumentando conforme iba muriendo el régimen franquista, alcanzando su punto álgido con la llegada del “Destape” en 1976, reformando el rol de las féminas en la sociedad en general y en los medios de comunicación en particular.
- No hay mejor manera de analizar la evolución de un medio de comunicación que utilizando al propio medio para justificarlo. A través de la serie más histórica y longeva de nuestro país he descompuesto el papel que ha desempeñado la televisión en la vida de los españoles. “Cuéntame cómo pasó” ha realizado innumerables guiños a TVE, tirando en muchas ocasiones de hemeroteca, desde su primer capítulo en abril de 1968 hasta su décimo octava temporada en el año 1986.
- A lo largo de la historia, han sido muchas las series y programas que han llegado al corazón de los españoles. En función de la época, series tanto nacionales como “Verano Azul”, “La Casa de los Martínez” o “Historia de un pueblo”, como internacionales como “Bonanza”, “El fugitivo” o “Dallas”, así como programas y concursos como “Estudio Abierto”, “Un, dos, tres... responde otra vez” o “El precio justo”, han hecho las delicias del espectador, que esperaban con ansias el día de la semana de turno para ver su espacio televisivo favorito.
- La llegada de la televisión privada supuso un aumento del pluralismo informativo, pero al mismo tiempo trajo consigo la sustitución de la calidad y el rigor televisivo por un producto muy dirigible y poco periodístico. Una situación aún más acentuada en la televisión de nuestros días.

8. BIBLIOGRAFÍA

Introducción

Consecuencias de la Guerra Civil Española:

<https://factoriahistorica.wordpress.com/2011/05/19/las-consecuencias-de-la-guerra-civil-espanola/>

García Chamizo, F, *El nacimiento de La Sexta: análisis de una nueva estrategia competitiva de televisión “generalista”*, Madrid, 2009.

Historia de la Televisión:

https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_televisi%C3%B3n

Historia de España:

<http://historiaespana.es/edad-contemporanea/guerra-civil-espanola>

Historia de España (2):

<https://historydespain.wordpress.com/teoria/teoria-de-historia-de-espana/tema5/>

La dictadura de Franco (1939-1975):

<http://guerracivil.sabanet.es/pagina4.htm>

La España democrática:

<http://www.historiasiglo20.org/HE/16b.htm>

La televisión en España durante el Franquismo (1956-1975)

Barber, Juan y Torrejón, David, *TVE cumplió 30 años, 27 de publicidad. Del cartón al spot*, Madrid, 1986.

Barroso, Jaime y Tranche, Rafael, *Televisión en España*, Madrid, 1996.

Bollo, Joaquín, *Semejanzas y diferencias con la programación europea*, Madrid, 1972.

Bollo, Joaquín, *Los Cuadernos del Diálogo*, 1972.

Bustamante, Enrique, *Los amos de la información en España*, Madrid, 1982.

Bustamante, Enrique, *Radio y televisión en España*

Contreras, José Miguel y Palacios, Manuel, *La programación de televisión*, Madrid, 2001.

Cuéntame cómo pasó, *El comienzo del fin*, capítulo 113.

Discurso Arias Navarro:

<http://www.beersandpolitics.com/discursos/carlos-arias-navarro/espanoles-franco-ha-muerto/788>

Gómez Escalonilla, Gloria, *La programación televisiva en España*, Madrid, 1998

González Seara, Luis, *Opinión Pública y comunicación de masas*, Barcelona, 1968

Íñigo, José María, *La tele que yo he vivido*, Madrid, 2006

Íñigo, José María, *La tele que fuimos*, Madrid, 2013
Ley 14/1966, de 18 de marzo, de Prensa e Imprenta.
López, Guerra, *Televisión y conflictos sociales*, Madrid, 1972.
Nicolás, Encarna, *La libertad encadenada*, Madrid, 2005
Palacio, Manuel, *Historia de la televisión en España*, Madrid, 1992.
Pérez Ornia, José Ramón, “*La historia del puritarismo censor en Televisión Española*”, *El País*, 1980.
Tusell, Javier, *Dictadura Franquista y democracia*, Barcelona, 2005.
Vázquez Montalbán, Manuel, *El libro gris de Televisión Española*, Madrid, 1973.
Vilá San Juan, Juan Felipe, *La trastienda de TVE*, Barcelona, 1981.

La televisión en la Transición Democrática (1975-1982)

Bustamante, Enrique, *Los amos de la información en España*, Madrid, 1982.
Bustamante, Enrique, *Radio y televisión en España*, Barcelona, 2006.
Carreras, Natividad, *TVE en sus inicios*, Madrid, 2012.
Di Febo, Giuliana y Juliá, Santos, *El franquismo*, Barcelona, 2005.
Fernández, Isabel y Santana, *Estados y medios de comunicación en la España democrática*, Madrid, 2000.
Íñigo, José María, *La tele que yo he vivido*, Madrid, 2006.
García Serrano, Federico, “La ficción televisiva: del retrato teatral a la domesticación del lenguaje cinematográfico”, 1996.
La Transición Española (1975-1982):
<https://www.youtube.com/watch?v=CUGcuMBB3RI>
Ley 4/1980, de 10 enero, de Estatuto de la Radio y Televisión de RTVE. (Vigente hasta el 7 de junio de 2006).
Moragas, Miquel *Teorías de la comunicación*, Barcelona, 1981.
Palacio, Manuel, *Historia de la televisión en España*, Barcelona, 2001.

“El Destape” y el papel de la mujer en televisión

Cuéntame cómo pasó, *Y llegó el destape*, capítulo 162.
Íñigo, José María, *La tele que yo he vivido*, Madrid, 2006.
La mujer durante el Franquismo

<http://www.vallenajerilla.com/berceo/garciacarcel/lamujerduranteelfranquismo.htm>

M. Ángeles Cantero Rosales, *“De perfecta casada” a “Ángel del hogar” o la construcción del arquetipo femenino del S.XIX*, Universidad de Granada.

<https://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/estudios-2-casada.htm>

Virginia Martín Jiménez, *La lucha por los derechos de la mujer en la televisión del cambio democrático*, Universidad de Valladolid, 2008.

<http://historiadelpresente.es/sites/default/files/congresos/pdf/38/martinjimenez.pdf>

La televisión española a través de “Cuéntame cómo pasó”

Cuéntame cómo pasó, *El retorno del fugitivo*, Capítulo 1.

Cuéntame cómo pasó, *A lo lejos el mar*, Capítulo 3.

Cuéntame cómo pasó, *Las Invasoras*, Capítulo 4.

Cuéntame cómo pasó, *Noche de reyes*, Capítulo 14.

Cuéntame cómo pasó, *Cada cuál en su sitio*, Capítulo 17.

Cuéntame cómo pasó, *Montescos y capuletos*, Capítulo 22.

Cuéntame cómo pasó, *Qué luna la de aquel día*, Capítulo 31.

Cuéntame cómo pasó, *Atado y bien atado*, Capítulo 47.

Cuéntame cómo pasó, *Made in USA*, Capítulo 63.

Cuéntame cómo pasó, *Un orden nuevo*, Capítulo 75.

Cuéntame cómo pasó, *La huella del pasado*, Capítulo 97.

Cuéntame cómo pasó, *El justiprecio*, Capítulo 108.

Cuéntame cómo pasó, *El comienzo del fin*, Capítulo 113.

Cuéntame cómo pasó, *Había una vez*, Capítulo 123.

Cuéntame cómo pasó, *Un rombo, dos rombos, tres rombos*, Capítulo 144.

Cuéntame cómo pasó, *Los pingüinos del invicto caudillo*, Capítulo 153.

Cuéntame cómo pasó, *Espanoles, Franco ha muerto*, Capítulo 154.

Cuéntame cómo pasó, *Las noches blancas de Oriol*, Capítulo 157.

Cuéntame cómo pasó, *Y llegó el destape*, Capítulo 162.

Cuéntame cómo pasó, *También tu Ricardo*, Capítulo 169.

Cuéntame cómo pasó, *La mano en el fuego*, Capítulo 176.

Cuéntame cómo pasó, *El disputado escaño del señor Alcántara*, Capítulo 188.

Cuéntame cómo pasó, *El último cartucho*, Capítulo 209.

Cuéntame cómo pasó, *Ni exclusivo ni excluyente*, Capítulo 222.

Cuéntame cómo pasó, *La movida y mucho más*, Capítulo 234.

Cuéntame cómo pasó, *Larga noche de transistores*, Capítulo 235.

Cuéntame cómo pasó, *Vuelta a casa*, Capítulo 254.

Cuéntame cómo pasó, *La noche de todos*, Capítulo 261.

Cuéntame cómo pasó, *El último minuto de nuestra vida*, Capítulo 276.

Cuéntame cómo pasó, *Amo la vida, amo el amor*, Capítulo 279.

Cuéntame cómo pasó, *Misa de diez*, Capítulo 282.

Cuéntame cómo pasó, *Muchos fantasmas, varios zombis y un spectrum*, Capítulo 283.

Cuéntame cómo pasó, *Sin dinero ya no hay rock and roll*, Capítulo 293.

Cuéntame cómo pasó, *Lo que aprendí*, Capítulo 294.

Cuéntame cómo pasó, *La rueda de recambio*, Capítulo 304.

Cuéntame cómo pasó, *La boda de cristal*, Capítulo 310.

Cuéntame cómo pasó, *Un mal día lo tiene cualquiera*, Capítulo 325.

Cuéntame cómo pasó, *Por ti contaría la arena del mar*, Capítulo 329.

La etapa socialista y la llegada de la televisión privada (1982-1989)

El País, 10 de diciembre de 1982.

Fernández, Isabel y Santana, Fernanda, *Estado y medios de comunicación en la España democrática*, Madrid, 2000.

Íñigo, José María, *La tele que yo he vivido*, Madrid, 2006.

Íñigo, José María, *La tele que fuimos*, Madrid, 2013.

Ley 10/1988, de 3 mayo, de Televisión Privada. (Vigente hasta 1 de mayo de 2010).

Palacio, Manuel, *Historia de la televisión en España*, Barcelona, 2001.

Tijeras, Ramón, *La guerra del Pirulí. El negocio de la televisión pública en la España democrática*, Madrid, 2005.

Trabajo Realizado por Daniel Herrera Vargas, bajo la supervisión de Dña. Irene Tenorio Vázquez y presentado en junio de 2017.